

	MES.	TRIMESTRE.
En el extranjero.....	10	30
En las provincias.....	5	15
En la capital.....	3	9
En la familia.....	2	6
En el extranjero.....	10	30
En las provincias.....	5	15
En la capital.....	3	9
En la familia.....	2	6

Mientras las acciones del periódico no lo impidan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO I.

MADRID.—Jueves 1.º de Setiembre de 1870.

NÚM. 171.

LA CAIDA DE SALDANHA.

El ministerio presidido por el mariscal Saldanha ha caído bajo el peso de la indignación pública, que ha crecido de día en día contra él, desde el momento en que sorprendió a la nación con su violenta aparición. Sabido que un motín militar lo elevó al poder en la madrugada del 19 de Mayo del presente año; que desde aquel momento se constituyó en un verdadero dictador, disolviendo la Cámara de diputados, decretando sin el concurso legislativo la cobranza de los impuestos y haciendo cuanto pudiera hacer, si su voluntad hubiese sido la única ley.

La manera de conquistar la presidencia del Consejo, y con ella la supremacía absoluta en la nación, fué la primera causa de su impopularidad. A la una de la mañana del día que hemos citado sublevaron sus agentes a la tropa de uno de los cuarteles, diciendo que solo se trataba de derribar al ministerio que presidía el duque de Loulé; bien pronto se presentó el de Saldanha, y poniéndose al frente de los amotinados, se dirigió al palacio de Ajuda, residencia del rey, para intimarle la destitución del ministerio, con el consiguiente nombramiento a su favor, como jefe natural de aquella nueva situación creada por el motín. Una parte de la guardia trató de resistir; pero sea que la vista de los sublevados sedujese a la tropa que custodiaba el palacio, ó que en su mayor parte estuviese ya seducida, el resultado fué que el oficial de artillería que quiso cumplir noblemente con su deber asestando las piezas contra los amotinados y mandando romper el fuego, se encontró con la desobediencia de sus sargentos y soldados, y en la imposibilidad de resistir.

El duque de Saldanha entró en el palacio y conferenció con el rey, conferencia que se supone fué una verdadera intimación, á juzgar por las consecuencias: el ministerio fué destituido por un decreto sin refrendo de ningún ministro, y con la firma del duque de Saldanha, con la siguiente ante firma: *por haber rehusado refrendar el duque de Loulé.* El mismo Saldanha suscribió el decreto en que se nombraba á sí propio presidente del Consejo de ministros, ó más bien ministro universal, pues en aquel día no se nombró ningún otro ministro.

La población de Lisboa, que dormía tranquila y muy ajena de pensar que se hubiese podido cometer tamaño atentado, despertó al estruendo de la artillería de uno de los castillos, donde habían acudido algunos paisanos revoltosos que quisieron celebrar con aquella salva el buen resultado de aquella audaz tentativa. Cuando se supo lo ocurrido, fué objeto de una severa y universal reprobación la conducta del mariscal; reprobación que se hizo efectiva á los instrumentos de su ambición, mucho mas cuando se supo que el premio era un ascenso general á todas las clases del ejército, imitación de lo que se había hecho en España año y medio antes.

Aquella reprobación no tenía por de pronto mas motivo ni otra causa que la inmoraldad del medio empleado por el duque de Saldanha; su gravísimo desacato al rey y las funestas consecuencias que podría traer renovar la época de los motines y sediciones militares. Durante algunos días no se formuló otro cargo alguno, y cuando mas se aventuraban algunas suposiciones nada favorables para el mariscal: fué preciso que la indiscreta alegría y algunas imprudentes indicaciones de los periódicos revolucionarios españoles diese motivo para crear y dar después grandes proporciones á la mas grave y alarmante sospecha que puede concebir todo portugués: á la sospecha de *iberismo*, lanzada ya como una tremenda acusación contra el duque de Saldanha y sus colegas de gabinete.

Ese cargo, constantemente sostenido como el mas á propósito para concitar contra él los odios populares; el desconcierto llevado á todos los ramos de la administración pública por la elección

de un personal inepto ó corrompido; la inmoraldad de us se decía cundir por todas partes; la unión de todos los partidos en un odio común; las energéticas representaciones que de todas las provincias y municipios brotaban contra la dictadura del mariscal, dictadura que se temía, tal vez sin fundamento, que fuese el preludio de la pérdida de la independencia nacional; todo ha contribuido á la caída de un gobierno que ha demostrado con su conducta de tres meses y medio, que no tenía un pensamiento fecundo para el país, sino solo satisfacer afectos personales de vanidad ó odio del mariscal, ó que ha carecido de talento, iniciativa y origen para realizarlo.

Una de las mas frecuentes acusaciones que se le han dirigido, ha sido la de estar en connivencia con el general Prim para efectuar la unión ibérica. Ya hemos indicado que este cargo era uno de los que mas efecto habían de producir en el pueblo, y por ello es de suponer que no fuese mas que una invención. Ni el mariscal Saldanha ni el general Prim habían de ganar personalmente con la fusión de los dos reinos; ni uno ni otro habrían podido conservar sus respectivas posiciones, y los dos han demostrado que entra siempre por mucho, ó mejor dicho, que es todo en sus planes su engrandecimiento personal. Si algún fundamento podía haber para reunir los dos nombres en un mismo propósito, era el haber visto al mariscal parodiarse en todo lo posible al general Prim en la insurrección, en los ascensos al ejército, en la elección del personal y en la dictadura de los primeros meses de la revolución. Ese mismo cargo de *iberistas* se ha formulado contra algunos de los nuevos ministros, y sin embargo, no ha impedido su nombramiento, señal cierta de que no se le da importancia alguna en las regiones ni en los círculos políticos de Lisboa.

Creese que el nuevo ministerio será de poca duración, y que solo es un puente para pasar de una situación clara y bien acentuada en política: esto viene á demostrar la urgencia que había en hacer que desapareciese el ministerio Saldanha, cuando no se ha esperado á que hubiese una situación bien indicada para sustituir á la de Saldanha y que se ha creído que cualquiera otra, por poco aceptable que fuese, había de ser mejor.

La caída del ministerio Saldanha prueba que en Portugal hay espíritu público y un honrado sentimiento de moralidad política y de patriótica lealtad. Hemos dicho que el atentado del duque contra la autoridad del rey fué la primera y principal causa de la animadversión universal que se suscitó contra él: ese ha sido su pecado original, que le ha conducido á la muerte. Si en España hubiese verdadero espíritu público y rectitud de ideas, hace tiempo que habría sucedido con el gobierno de la insurrección militar de 1868, lo que acaba de suceder en Portugal con el de la sedición militar de 19 de Mayo de 1870.

Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mío: A título de desagradivo, y confiando en su imparcialidad, tengo el gusto de pedirle la inserción, en el periódico que dirige, de la adjunta rectificación, que se ha negado á publicar, como debía, el director de *Las Novedades* por creer que no se hacía justicia al patriotismo y relevantes cualidades de los Sres. Ruiz Zorrilla y Picatoste.

Aprovecha esta ocasión para ofrecer á V. el testimonio de su atenta consideración,

José de la Cuesta y Crespo.

31 de Agosto de 1870.

Hé aquí el escrito cuya inserción se solicita:

A LAS NOVEDADES.

Una provocación injusta, lanzada desde las columnas de ese instrumento menteciente, y seguida de afirmaciones apasionadas y gratuitas, motivó el que me ocupe una vez mas en defender y sostener un instituido sagrado é importantísimo, y que, sin embargo, en nuestro país no se le da, ni la atención bastante, ni los recursos necesarios.

Desde el momento en que un ciudadano, tomando la representación de un diario, se dirige á mí aseve-

rando que no es exacto todo lo que espuse en un artículo titulado *Las bibliotecas*, en su último número, debo de rectificar lo equivocado de esas censuras de volviéndole, como le devuelva, sus calificativos.

Dice que hubiera sido oportuno y exacto mi artículo hace unos cuarenta años, y lo dice, porque tiene la felicidad de ver al país y á las bibliotecas, desde las placenteras regiones del presupuesto, y así, ni siente sus quejas, ni ve sus desgracias, ni ha notado el abandono en que están aquellas.

Disputar sobre la oportunidad de que se multipliquen las bibliotecas, cuando entre nosotros son patrimonio de determinadas localidades, siendo indispensables no solo para la moral, sino tambien para el adelanto de los pueblos, me parece escusado y no le envidio á mi colega el triunfo de semejante golpe de efecto.

Como al que escribí para el periódico citado, le parece mal cuanto yo he dicho, halla incomprendible mi clasificación de las bibliotecas de Madrid, y se la vuelvo á repetir para que la estudie. Hay dos generales, á saber: la *Nacional* formada con volúmenes que hacen referencia á todos los ramos del estudio; y la de *San Isidro*, compuesta de libros curiosos y de valor, cuya clasificación no cabe en ninguna de las facultades que se enseñan en las universidades, pues de todas tiene, lo cual con razón la asegura el dictado de general.

Respecto á si las de las facultades están ó no reunidas en los edificios de la Universidad y de San Carlos, es tan fijo que el mismo dice «las bibliotecas universitarias están en el Noviciado, San Isidro y San Carlos» y esto es exactamente parecido á aquello de «*Las especiales de las facultades reunidas en los edificios de la Universidad y San Carlos*» sabiendo que, el Noviciado y la Universidad es lo mismo, y que la de San Isidro, no la considero yo clasificable para ninguna facultad, pues tiene de todas.

Pero dejando cuestión tan ligera, paso á estudiar las cifras que se me ofrecen por el articulista de *Las Novedades* y á quien desde ahora llamaré X para mayor facilidad.

Han asistido, según él, á la biblioteca de las facultades de letras y ciencias, 14.375 lectores: á la de derecho y ciencias auxiliares 23.719; á la de medicina, 32.935; y á la de farmacia 6.500.

Pues Sr. X, si V. se propuso demostrar con esa esposición numérica, que las bibliotecas en este país son muy visitadas, se ha equivocado y es lastimoso el resultado obtenido, máxime cuando para semejante cálculo buscó el centro de vida oficial y literaria de España.

Supongamos una contra estadística, como si dijéramos una partida de la contra-porra, *ese quinto poder*: alumnos matriculados en las secciones que comprenden cada biblioteca: letras y ciencias 900, por término medio; lectores 14.375; luego, con que cada alumno haya entrado 16 veces al año, se completa este número.

Derecho y ciencias auxiliares, 2.000 alumnos; lectores 23.719; luego cada alumno ha entrado 12 veces en la biblioteca.

La de medicina, 3.000 alumnos; lectores 32.935; luego cada alumno ha entrado 11 veces en la biblioteca.

La de farmacia, 700 alumnos; lectores 6.500; luego cada alumno ha entrado 9 veces en la biblioteca.

Y como el que los alumnos entren un rato y una vez mas en la biblioteca de su facultad, no significa otra cosa que el deseo de recordar una explicación olvidada, ó leer las conferencias de los días que no fué á clase, en un tratado mas extenso que el que posee; ni a vale tampoco para probar que las bibliotecas sean visitadas, pues los que asisten son los que han sabido ó han podido sustraerse á la general desatención, y por consiguiente, á ese contado número está reducido el movimiento de ilustración de este pueblo, y vendremos á aquello de que la ciencia está vinculada, ni mas ni menos que lo estaba la escritura en los monjes de la edad media.

Repto, pues, que las bibliotecas no son visitadas, pues está probado que solo asisten, los que bascan en ellas un recurso de última hora, con que cubrir el abandono que se hizo del estudio durante el curso, si-guiendo retratado el vulgo, es decir, casi la respetable totalidad de los ciudadanos.

Y esto de que solo asisten los estudiantes, aparte de ser lógico y probado, es exacto, el Sr. X, que no debe ser extraño á la profesión, y que se habrá encontrado muchas veces dentro del sagrado recinto de las bibliotecas, á la hora de audiencia, recordará que la

filosofías que allí vió eran las de sus amigos y compañeros.

Pasando á otro punto, tengo que ser todavía mas severo con el Sr. X, y devolverle nuevamente la frase de *ineptia*, pues quien *incurre en ineptitudes es él*. Afirma que en todas las provincias hay por lo menos una biblioteca pública á cargo del Estado, y dotada de personal y material; y yo, parodiando á un distinguido republicano que dijo en el seno de la representación nacional «que negaba el señor ministro de Hacienda que tuviese ese plan que tan pomposamente anunciaba», niego tambien al Sr. X, que en todas las provincias exista una biblioteca pública abierta y dotada de material como él afirma con tanta seguridad. Y adviértase que esto es casi faltar á la verdad á sabiendas, por molestar al que quizá es su compañero de profesión, pues con esos datos que él dice «fáciles de adquirir», sabe que no todas las provincias están en el caso que él indica.

De lo que le diré que tienen el carácter de privada, están servidas por un profesor del establecimiento en que radican las bibliotecas de los institutos provinciales de Albacete, Avila, Almería, Badajoz, Burgos, Ciudad Real, Cuenca, Coruña, Guadalajara, Huelva, Jaén, Logroño, Lugo, Málaga, Palencia, Pontevedra, Santander, Segovia, Soria, Teruel y Zamora. Las cuales están tan cerradas, como si lo fueran á cal y canto; y en cuanto á estar dotadas de material, ya será algo menos, pues si existe para algunas esa partida en los presupuestos provinciales es tan escasa, y sule distraerse hasta el punto de que se pasen años sin que la biblioteca se adicione mas que con una colección del *Boletín* de la provincia.

Es mas; en una publicación con datos oficiales y recientes, se fija en 28 el número de las bibliotecas públicas del reino.

Pasemos á otra afirmación del señor X. Niega á V. que sea exacto (y no profane nombres ilustres queriendo exajerar otros muy pequeños) que las bibliotecas populares establecidas ó próximas á establecerse por el ministerio de Fomento, lo sean con arreglo á los buenos deseos, como V. dice, del venerable padre Sarmiento y del eminente Jovellanos, pues así creadas por aluvión y como las aguas llovedizas, serán absorbidas ó recogidas.

Como ensayo, es muy malo; como progreso, peor, y si ese es el remedio para fomentar los estudios de erudición y la cultura general del país, ya puede el Sr. Picatoste, imitando á Hernán Cortés y para hacerse notable por un acto de generoso desprendimiento, quemar esos datos que recogió en el estudio, que le obligó á hacer el señor X, de las mejores bibliotecas populares de Europa.

Y oiga para concluir, y en corroboración de que el mal que yo denuncié existe hoy, la respetable palabra del digno director de la Biblioteca Nacional. «Salgan pronto los reglamentos generales del cuerpo, aplíquese á la Biblioteca Nacional el número de brazos que le es absolutamente preciso, y el público será servido aquí, según se le debe, y tendrá que agradecer al gobierno un beneficio inestimable.»

¿Es abandono, ó no, el del gobierno respecto á un ramo tan interesante?

Y si salen los reglamentos generales del cuerpo, ni se fomentan las bibliotecas mas que por medios débiles é ineficaces, y se mira con el mayor abandono la cuestión de personal, hasta el punto de que con la legislación vigente desde la gloriosa acá, iguales requisitos se necesitan para servir en una biblioteca que para ingresar en el cuerpo de vigilancia pública.

No juzgaré el decreto del Sr. Orozco de 12 de Junio de 1867, pero el que si es indefendible es el que le ha sustituido el Sr. Ruiz Zorrilla. Ambos convienen en incautarse de los derechos adquiridos por los individuos que hacen los estudios necesarios para ingresar en el cuerpo de archiveros-bibliotecarios: con la diferencia de que el primero en su art. 19 fija antecedentes honoríficos y que representan mucha ciencia y muchos años de estudio para obtener una de cada tres vacantes; y el segundo allana el camino y abrió la puerta al favoritismo y á los que quizá no han salido una universidad.

Y esto lo dice el que, á la raíz de la gloriosa, y confiando en el pensamiento innovador del Sr. Ruiz Zorrilla, desde la prensa, y fomentando la unión de sus compañeros para que lo pidieran colectivamente, sostuvo la necesidad de variar el decreto de 12 de Junio de 1867: el cual solo se anuló, y tambien sus efectos, para hacer vacantes.

Después de leída esta desaliñada rectificación, ya se puede calcular la sorpresa del Sr. X al leer mi artículo, que según él, fue escrito ignorando lo que

pasa en España desde hace cuarenta años. Y ese señor no sabe que, precisamente el ignorante es él, que entusiasmado con patrones como el Sr. Picatoste, no ve ni siente las verdaderas necesidades del pueblo, que comienzan en la instrucción, á la cual se ha de favorecer, siquiera facilitándola, y luego imponiéndola por la persuasión.

José de la Cuesta y Crespo.

EL FUTURO BUQUE DE COMBATE.

En el periódico inglés el *Times* leemos la siguiente carta, dirigida á su editor por M. William Coppin, cuya lectura recomendamos:

«Al llegar del mar del Norte, donde fui con la idea de presenciar algún encuentro entre las flotas prusiana y francesa, para observar los defectos de los modernos buques de guerra, y calcular, en vista de ellos, las mejores condiciones que había de reunir el futuro buque de combate,» le las observaciones que en nuestro periódico, y durante mi ausencia, había dado á luz el almirante Sartorius y M. Reed al tratar de este asunto.

Mi opinión es que el buque *ariste* será con el tiempo el llamado á decidir la suerte de los combates. En efecto: treinta años de experiencia, adquirida invirtiendo las causas de las colisiones ó choques de los buques en la mar, y un minucioso exámen que he hecho del efecto de estos choques en mas de cien buquesidos á pique de resultados de ellos, y sacados después á flote bajo mi dirección, me afirman mas y mas la idea que tengo de que, como aparato de destrucción en el mar, el primero es el *ariste*, ya sea empleándolo bajo la forma elemental que hoy se usa, ó ya construyéndolo de una manera adecuada á fin de que sea el verdadero complemento de los buques blindados: pues la construcción que hoy se da á estos dista mucho de ser la verdadera que debe tener el futuro buque de combate.»

Hace algunos años que se viene riñendo una gran batalla entre la artillería moderna y las planchas de blindaje. Ya sale un cañon que perfora con sus proyectiles á las mejores planchas conocidas. Ya sale una plancha nueva desafiando á todos los cañones. Claramente que en estos combates científicos no muere gente; pero los gastos á que dan lugar representan ya en Inglaterra casi el costo de una escuadra, y no concluirán las experiencias mientras haya dinero para pagarlas. El resultado de ellas es siempre el mismo. La plancha que hoy vence es á su vez destruida mañana, y el cañon que hoy ganó será á los pocos meses un mueble inútil ante la nueva coraza que se presenta á la experiencia. El remedio práctico para concluir de una vez con estos gastos enormes consiste en hacer que el *ariste* sea el arma principal en los combates navales, y la artillería desempeñe el papel de auxiliar. Es decir, lo contrario de lo que actualmente sucede: pues en los buques que se usan hoy la artillería es lo principal, y los choques ó *trompadas* de barco á barco son accesorios que se aprovechan, si se puede, durante la acción. El efecto de un *ariste* es tal, que no puede compararse al de la artillería mas potente que se haya conocido.

El buque *ariste* que yo propongo medirá 2.000 toneladas de desplazamiento: sus máquinas le darán una velocidad de 25 pies por segundo, y el choque de tal masa con tal velocidad se calcula de una fuerza de 20.000 toneladas. Un buque de tales condiciones generales costará 500.000 pesos, y en un cuarto de hora destruirá y echará á pique á los mejores de nuestra escuadra, alguno de los cuales vale la enorme suma de 1.250.000 pesos.

En resumen, las condiciones del *ariste* que propongo son las siguientes: llevará un espalon sólido de 40 pies de largo, y de una forma tal que inmediatamente después de chocar contra el costado enemigo, pueda desprenderse de él con facilidad, dejando abierto un agujero de 50 á 60 pies cuadrados, aunque dicho costado enemigo esté protegido por una coraza de hierro de 12 pulgadas de espesor. Para mayor seguridad, deberá blindarse el *ariste* de tal manera que esté al abrigo de los disparos de la artillería.

Igualmente se dispondrán sus cubiertas y escotillas de tal modo que sea imposible tomarlo al abordaje.

Este buque no llevará palos, y la chimenea invisible; de modo que será difícil averiguarlo de día desde alguna distancia, y de noche se dirigirá sobre el enemigo, que se dará cuenta de la aproximación del *ariste* cuando no haya tiempo de escapar á su terrible acción.

FOLLETIN.

LA HERENCIA DEL TIO EN INDIAS

(Continuación.)

«Ay de mí Eso es lo que me desespera. Si solo se tratase de mil duros, ¡creéis Valentin que me apuraría tanto! Pero por mas endurecido que esté mi corazón por los años y por los sufrimientos, chorrea sangre al pensar en Clemencia, y sobre todo en esa dulce y buena Julieta. Escuchadme, Valentin, continuó bajando la voz: si llegara á morir, no os quedaría la menor esperanza de salvación, seréis asesinados; pero eso vale mas que morir de hambre y de sed. Sobre todo, amigo mio, matad con vuestra propia mano á Clemencia y á Julieta para que no caigan vivas en manos de los batongas. ¡Ya me comprendéis, no es verdad? Ahora dejadme, y que Dios nos proteja.»

Después de esto, saltó á empalme y se dirigió hacia la «Kotia».

Así que hubo entrado en el círculo, en medio del cual estaba sentado en un trono Mbourousemé, Tafilé vino á colocarse al lado de M. Noval.

Una espresion de triunfo se leia en los ojos del batonga.

Después de las contorsiones, los saltos y los gestos que constituyen el ceremonial batonga, Tamonon se adelantó hacia Mbourousemé y le hizo un largo discurso para obtener que la prueba se pospusiera para tres días después.

Un clamor de descontento se oyó entre la multitud.

En cuanto á Mbourousemé, la espresion de su filosofía decía bastante claro que él era de la misma opinión de sus súbditos; por lo tanto, Tafilé, que había contra el aplazamiento, tuvo el pleito ganado de antemano.

El rey dió orden de que la prueba tuviese lugar inmediatamente.

Tafilé se apresuró en seguida á preparar el tósigo. M. Noval hizo lo mismo por su parte; pues cada brujo debía beber, no solamente el veneno dispuesto por él, sino tambien el que habia fabricado su cofrade. Esta operación duró cerca de media hora, y durante este tiempo los batongas, sentados sobre los talantes, permanecieron inmóviles y atentos, reinando en la asamblea un profundo silencio.

—Estoy dispuesto, dijo al fin Tafilé, mostrando un jarro lleno de una mezcla de un verde negrozco, que exhalaba un olor acre y penetrante.

—Y yo tambien, respondió Tamonon.

Entregaron a cada uno de ellos dos pedazos de calabaza, destinados á llevar el oficio de copas. Tafilé llenó la suya del veneno preparado por M. Noval, y este debía en cambio verter en su copa la mezcla compuesta por su enemigo.

Ambos debían entonces colocarse á tres ó cuatro pasos de Mbourousemé, como para rendirle homenaje por las libaciones que se disponían á hacer.

Al andar juntos, Tafilé preguntó en tono de burla á M. Noval si habia encontrado raíces de *m'mara*. Esta era la planta que Gaspar habia buscado en vano.

M. Noval comprendió que Tafilé sabia demasiado lo que le faltaba a su enemigo, y que probablemente habria tenido cuidado de preparar el veneno cuyo antidoto le habia sido imposible á Tamonon procurarse.

En algunos segundos, el cuerpo del europeo se cubrió de un sudor frio. Aunque familiarizado con la idea de la muerte, conocia demasiado los terribles sufrimientos que causan los venenos que poseen los brujos, y cuyo secreto se transmiten de unos á otros, para no asustarse á la idea de que el mismo iba á sufrirlos dentro de pocos minutos. Pero pensaba luego

en sus compatriotas, en sus dos primas, en Julieta especialmente, por quien sentia un profundo cariño, y todo esto pasaba ante sus ojos como un relámpago.

—Creo que Tamonon tiene miedo, dijo Tafilé con una sonrisa sarcástica. ¿Quiere, acaso, volverse atrás?

—No, contestó M. Noval, haciendo un esfuerzo supremo para dominar su emoción.

—Ahora, dijo Mbourousemé, que se levantó apoyándose en una azagaya; que Barouli decida entre los dos.

Hizo una arenga en honor y prezo de Barouli y de sí mismo, porque los africanos no se renojan de elogiarse á sí mismos; y luego volviendo al objeto principal de la sesion, pronunció las palabras sacramentales.

—Esta es la voluntad del rey y el juicio de Barouli. Que los servidores fieles tengan siempre en sus habitaciones, sorgho, carne, boyalva, grasa de hipopotamo, cáhamo y hermosas mujeres; que sus enemigos esperen en los tormentos, y que sus entrañas sean despedazadas por los y las hienas.

¡Bebed!

Los espectadores sintieron estremecimiento al ver que ambos brujos levantaron las copas.

En el momento de llevar la copa á los labios, Tamonon se detuvo bruscamente, y Tafilé que lo vigilaba con el rabo del ojo, siguió naturalmente su ejemplo.

—Gran rey, dijo M. Noval; Barouli quiere una prueba leal y decisiva; desprecia las astucias y los artificios. Nosotros los brujos y médicos de las aguas á quienes favo con su protección, conocemos una porción de recetas que destruyen el efecto del veneno, que es mortal para cualquiera menos para nosotros. En esta ocasión es preciso que no podamos emplear

—Ciertamente no, dijo el rey.

Pues bien, Tafilé tiene sobre sí el fantóma del veneno que va á tomar.

—Esos no es verdad! exclamó el batonga.

Tamonon se lanzó inmediatamente contra su enemigo, cuyo cuerpo rodeó con sus brazos, de modo que neutralizaba completamente los movimientos del brujo.

—Que lo registren al momento, dijo Tamonon y que me maten después si he mentido.

Tafilé furioso se retorcia como una culebra para escaparse de los vigorosos brazos de su adversario.

Mientras que Mbourousemé consultaba á sus conyeres, la multitud se entregaba á los gritos y vociferaciones habituales á los africanos, que pasan sin transición de un extremo á otro, es decir, del silencio mas absoluto, al tumulto mas atroz.

Al fin, dos ó tres amigos de Tamonon se acercaron á Tafilé y empezaron á registrarle; pero á pesar de sus esfuerzos, nada sospechoso encontraron sobre él.

Los partidarios de Tafilé triunfaban ya y los de Tamonon se miraban unos á otros con un aire turbado.

En cuanto á M. Noval, no hacia mas que examinar á su enemigo de los pies á la cabeza con una atención facil de comprender; pero tampoco podia descubrir cosa alguna.

—Vamos, dijo por último Tafilé, ¿no veis que Tamonon tiene miedo, que se reconoce culpable y que se niega á llevar adelante la prueba sagrada?

—Tiene razón Tafilé, exclamaron casi todos los batongas. Que se condene á muerte á Tamonon y á todos los batongas.

—Ya lo oyes, Tamonon, dijo el rey, bebe inmediatamente tu brebaje, ó resignate á perecer en los tormentos con tus amigos.

En aquel mismo momento, Tafilé, que acababa de desembarazarse de los brazos de Tamonon, gracias al socorro de sus camaradas y después de una lucha

bastante viva, se llevó instintivamente la mano á la oreja derecha.

Por uno de esos movimientos mas rápidos que el pensamiento, M. Noval volvió á cojerle los puños.

—Buscad detrás de la oreja derecha, dijo al mismo tiempo á sus amigos.

Tafilé se echó atrás é hizo un esfuerzo desesperado para librar sus manos; pero aunque mas joven que Tamonon no tenía condiciones para luchar con este último, y mientras que M. Noval le impedía que se moviera, uno de los consejeros del rey llevó la mano al oído derecho de Tafilé.

Debajo de la parte superior de la oreja, debajo de los cabellos, encontró el batonga un pedazo de cierta sustancia blanda, especie de pasta grasienta, que parecia compuesta de yerbas y grasa, y que ligeramente aplastado tendria dos ó tres centímetros de ancho y tres ó cuatro de largo.

—Buscad detrás de la otra oreja, dijo Tamonon.

Le obedecieron.

Esta vez tambien acertó M. Noval, pues encontraron otra sustancia de color mas oscuro y mas dura tambien al tacto.

—¡Creéis ahora que Barouli haya ó no hablado por mí boca! preguntó Tamonon dirigiéndose al rey y á la multitud. ¿Podis ya permitir que un impostor se burlase de este modo de Dios y de todos vosotros?

XI.

Un terrible vocerío estalló contra Tafilé.

—¡La lengua de los batongas no puede proferir mas que mentiras! exclamó el brujo batonga. ¿Qué y llevaba en las orejas, son enantos para obtener agua y no contra venenos.

—Estos son contra venenos.

—No.

Y ambos brujos entablaron una discusión.

(se continuará.)

Deberán andar estos barcos 13 millas, y en sus carboneras llevarán carbon para cruzar el Océano si fuere preciso. Las propiedades maritimas han de ser inmejorables, gracias a la peculiar forma que se ha de emplear en su construcción; y para manejarlos bastarán solos 40 hombres. En el acto del combate estará sobre cubierta el encargado de dirigirlo, el cual irá dentro de un reducido hueco a prueba de bomba. El resto de la tripulación estará bajo cubierta, completamente libre del fuego enemigo. Además del espolón irá el arte de guerra con una pieza de las que se cargan por la culata, y que pueden disparar balas cónicas de acero del peso de 200 libras. Dicha pieza se disparará por medio de un hilo eléctrico en el instante de la trompada, y atravesando la bala el costado opuesto al que recibió el golpe, se establece con gran facilidad una gran corriente de agua que permitirá la entrada del agua en el buque herido con una rapidez tal, que será casi instantánea su ida a pique.

Si en el instante del choque se cambia la marcha del arte por medio del timón, resultará que la fuerza de palanca que desarrolla el espolón será muy sobrada para desmenujar y destrozar todo el costado del buque atacado.

Este sistema de guerra no se puede emplear con los que hoy se construyen, pues el espolón no es a propósito, ni las proas lo son tampoco.

Tal es el barco que yo propongo, y al hacer explicaciones sobre él, he evitado el usar términos técnicos, a fin de hacerme entender por todo el mundo. Si los inteligentes, los miembros del almirantazgo, o los extranjeros quisieran mas amplios datos, podré facilitárselos a vista de los planos que poseo.—W. Coplin, antiguo inspector de buques de vapor del «Board of Trade».

Continuando la tarea que nos hemos impuesto, de tener al corriente a nuestros lectores de cuanto ocurra con motivo del movimiento carlista, insertamos a continuación cuanto contienen los periódicos de provincias, la prensa madrileña y las noticias que hemos adquirido:

NOTICIAS DE LA PRENSA MADRILEÑA DEL 30 DE AGOSTO.
El Excmo. señor gobernador civil, D. Camilo Benítez de Lugo, al tener noticia de la actitud de rebelión en que se habían colocado en Zorniza unos treinta migueles, al mando de su nuevo comandante señor Urquiza, y al saber que se habían unido otros tantos ó mas mozos del pueblo, salió el sábado a las dos y media de la madrugada con unos 100 hombres de cazadores de Barcelona y guardia civil, con dirección a aquel pueblo que dista tres leguas de esta villa.

En el camino, a primera hora de la mañana, se presentó el hijo del capitán de la guardia civil que se encontraba en Zorniza, al que tenían cercado en su casa los facciosos, los cuales se habían apoderado de su caballo, así como de los cinco ó seis guardias del puesto vendidos por el cabo del mismo que se pasó a los rebeldes.

Apresuró el paso la pequeña columna y al aproximarse al pueblo, encontró a los carlistas parapetados en las casas avanzadas sobre el camino; y se rompió el fuego. Corrieron en guerrilla por los flancos partes de los cazadores de Barcelona; los facciosos emprendieron la fuga por la calle que formó la carretera unos, por la parte de Izar otros, y el resto por la derecha. Perseguidos, se les causaron algunas bajas, recogidos en la de Izar dos muertos. Luego se encontraron dos heridos en un caserío y otros se creyeron fugados; ocultarse, gracias al bosque y a otros matorrales que hay por aquel lado y que facilitaron la huida en completa dispersión de la banda; de la cual se hicieron algunos prisioneros, uno de ellos un soldado de Barcelona.

No obstante, el señor gobernador civil recibió aviso de que los facciosos se habían hecho fuertes en la casa de Ayuntamiento.

Replegada la escasa fuerza ordenó entonces penetrar en el pueblo a paso de carga; pero llegados a la plaza no encontraron resistencia alguna.

Por nuestra parte no hubo pérdidas y si mucho entusiasmo; distinguiéndose el capitán que mandaba la fuerza de Barcelona. La guardia civil, en la vanguardia, se portó bien.

Desde la casa consistorial el señor gobernador civil publicó un bando previniendo la entrega de toda clase de armas en el término de una hora y se reunieron en bastante número, aunque pocas ó ninguna de guerra.

Al ser atacados los facciosos eran bastantes las gentes que había en las puertas de las casas y en el camino que atravesaba el pueblo, especialmente mujeres, promoviendo no escasa bala. Entre ellas hay que lamentar dos desgracias casuales. Una muchacha y otra mujer de mas edad. Esta fué muerta por una bala que atravesando la puerta la hirió en la cabeza.

Después de haber desahogado la tropa y comido un rancho, se practicó una batida por las inmediaciones y no se vió faccioso alguno.

Declarado el estado de guerra, el señor gobernador civil regresó ayer tarde a esta villa.

El domingo a las cuatro de la tarde, procedentes de la parte de Ochandiano entraron en Durango batidos muchos tambores y cornetas una facción de 80 hombres, mandada por D. Remigio Iturzaeta, titulado brigadier y comandante general de Vizcaya. El alcalde, que había tenido aviso de su aproximación se encontraba en la casa consistorial donde había convocado al ayuntamiento. Este jefe con algunos que le acompañaban como oficiales subió al salón de sesiones y pidió 75 raciones de pan, carne y vino, las cuales se le facilitaron.

Al poco rato llegó otra partida de unos 30 hombres de Izar y Mañaria y además se agregaron a la facción diez mozos de Durango.

Toda esta fuerza reunida abandonó el pueblo a cosa de las siete de la tarde, dirigiéndose hacia Abadiano.

Ayer a las dos y media de la tarde salió con dirección a Zorniza y Durango el brigadier Sr. Salazar, gobernador militar de esta provincia, con dos compañías de cazadores de Barcelona y una pequeña escuadra de caballería.

Debe haber llegado a Durango ayer un batallón de cazadores procedente de Burgos.

Estas fuerzas se probable hayan alcanzado ya a la partida de Iturzaeta, que creemos era perseguida también por otra columna que manda el Sr. Palomino, comandante de la guardia civil.

Cinco guardias se pasaron anteayer a los facciosos.

Procedentes de la partida que apareció en Izarra, llegaron en el tren de ayer mañana a esta villa, escoltados por algunos cazadores de Barcelona, siete individuos, mozos todos, algunos imberbes, y nada en ellos revelaba espíritu guerrero. Erban al parecer jornaleros ocupados en la labranza ó en la vía férrea, y según se nos dijo se habían presentado.

De Zorniza con lujo la guardia civil también ayer por la mañana unos 100 hombres, entre ellos un miquelete, prisioneros en el encuentro de que otro lugar habíamos. Venían con ellos un carruaje lleno de las armas cogidas y algunos de los guardias desarmados por los facciosos.

Hemos oído decir que también ha sido detenido un cura y que ha sido conducido a Vitoria.

El armamento de los individuos prisioneros es bastante m. lo, antiguos fusiles de chispa recientemente transformados para pistón. Sus municiones mal elaboradas.

Todos han sido encerrados en la cárcel y son veinte y tantos los presos.

De Munguia se asegura que también ha salido una partida de 60 hombres; pero por otro conducto se dice que aun cuando eran esos los alistados, solo cuatro se han lanzado a campaña. La gente de aquella parte la capitana Anacleto Martínez, a quien acompañan tres desconocidos, y también el secretario de la antieglisia Fernando de Echevarría y tres curas.

Los mozos, se dice, han sido arrastrados con amenazas y diciéndoles que solo tendrían que servir dos días, pues que toda España iba a sublevarse a la misa una hora y el triunfo es seguro y fatinante.

Abundó, además, el aguiardiente blanco.

Los sublevados de Villaro, en número de 22 ó 24, que se reunieron en la plaza y dieron vivas a Carlos VII, a la religión y a los fueros, el domingo por la tarde, están acuartillados por el jefe Juan Antonio Arana y por el cura Sierra, que les ha prometido el reino de los cielos a los que empuñen las armas en defensa del Tercio.

El cura viste traje negro con botas roja y una especie de estola a manera de banda de gran cruz, grandes espuelas, un sable viejo de caballería pendiente de largos tirantes y una gruesa bota de plata. A caballo y precedido de un tambor destemplado, iba predicando la guerra santa.

Arana, que tiene grado de capitán en las huestes de la religión, vestía zamarrá de pieles, pantalón rojo y botas blancas; una sola espuela de plata y un pesado sable de caballería.

En Villaro se encontraban el consultor Sarachu, los Porset, Leguina el guarnicionero y otros, y parece que el cuartel general era la casa del boticario-alcalde. Sarachu escribía partes y proclamaba.

Los facciosos detuvieron anteayer el correo ascendente y descendente del Norte, cuyo servicio hace un carruaje entre Zamarraga y Bilbao. Se llevaron los caballos de los tiros mas la correspondencia.

La vía férrea está espedita y el servicio de trenes se hace normalmente. Lo mismo sucede con el telégrafo.

Personas que nos merecen entero crédito nos aseguran que el Sr. Urquiza, primer diputado, se ha refugiado en Francia. Ya escapó!

Una partida de carabineros condujo ayer tarde a esta villa dos curas y al alcalde de la villa de Munguia. El cura Urreola, que debía ser también preso, pudo escapar.

(Correspondencia particular del INRAICAT.)

Tudela 27 de Agosto.

Los dos batallones que llegaron a esta casa unos días, cazadores de Alcolea y de Alcantara, han salido hoy al medio día precipitadamente con dirección a Pamplona y debieron quedar parte de ellos en Tafalla.

En el momento que iba a partir el tren que los ha conducido, ha recibido el brigadier Palacios, que manda esta fuerza, un telegrama en que se le prevenía, según parece, que llevara también la fuerza de la guardia civil de caballería que había en esta, unos treinta ginetes próximamente. Todos han salido sin que se sepa a punto fijo a dónde se dirigen.

Son las nueve y media de la noche y acaba de llegar un batallón, según me dicen, el de cazadores de Arapiles, y se espera dentro de dos horas otro, el de Mendigorría. Ignoro si permanecerán aquí algunos días ó marcharán mañana. Avisaré lo que ocurra.

Leguardia 28 de Agosto.

Anoche tuvo lugar una insurrección carlista. Unos trescientos hombres, casados y solteros, han salido a las tres de la madrugada, ignorando qué dirección han tomado. Van con ellos Ayala, Careaga y otros sujetos de alguna importancia en el país. No han molestado a nadie, limitándose a llevarse todos los caballos que en el pueblo había, así como cuantas botas han encontrado en las tiendas.

Han dado libertad a los presos que encerraba la cárcel, excepto los de delitos comunes, y se los han llevado consigo.—V.

Rara coincidencia.—Hoy hace precisamente treinta y un años, dice el *Iruracbat*, que tuvo lugar el CONVENIO DE VERGARA. Imposible parece que después de un tan largo período de tranquilidad, de prosperidad pública en estas Provincias Vascongadas, haya personas tan desatentadas que quieran promover otra vez una guerra civil. Es evidente, pues, que hay gentes que nada han aprendido, que nada han olvidado! No han olvidado sus rencores, sus malas artes, su fanatismo; y nada les ha enseñado la civilización, los adelantos morales, científicos y materiales que harán memorable en la historia del mundo el siglo que va transcurriendo.

Según un diario de Santa Cruz de Campezu (provincia de Alava), se ha desubierto y recogido por las autoridades, un depósito de pólvora y armas que con destino a los carlistas estaban en una casa de dicho pueblo. Han sido también reducidos a prisión dos individuos que se ocupaban en reclutar incautos y atraerlos a la causa; ya muerta, de D. Carlos.

El titulado coronel Lorente, que capitaneaba una partida carlista compuesta de unos 70 hombres, se encontraba anteayer tarde en Papión, cerca de Peñacerrada (Alava).

Esta partida, formada con individuos procedentes de los pueblos de Cenicero y Puenmayor está armada con fusiles lisos de percusión, en muy mal estado y casi inservibles.

La partida de cuarenta hombres mandada por un médico llamado Tovar, que se levantó en Villaverde (Logroño) se ha corrido hacia el valle de San Millán, hostigada muy de cerca por varias columnas de infantería y caballería del ejército.

En Ribabesosa (Burgos) se ha presentado otra pequeña partida de carlistas, de unos 25 hombres, a quienes persigue ya la guardia civil.

En los montes de Zaratana (Vizcaya) y legua y media de Bilbao, se halla una partida de facciosos compuesta de unos 60 a 80 hombres. De la capital han salido fuerzas en su persecución.

Los voluntarios de Bilbao están animados del mejor espíritu para combatir a los carlistas.

El general Altend Salazar reúne fuerzas muy sobradas para dar caza en breve a las partidas carlistas que han aparecido en las Provincias Vascongadas.

Los cabecillas carlistas Ceballos, Rada y otros hasta unos sesenta que huyeron de San Juan de Luz, parece se disponen a entrar de nuevo y quizá hayan entrado ayer mismo en España.

Un despacho oficial transmitido desde San Sebastián, anuncia que los restos de la partida deshecha en Ambilla se han reunido con la de Azpetita en los bosques del monte Izarra. Los rebeldes se hallan en una situación difícil, cercados por fuerzas importantes del ejército.

El titulado general carlista Sabariego, y su hijo, que se hallaban en Lisboa salieron anteayer tarde de dicha capital, con dirección, a lo que se supone, a la frontera española por la provincia de Badajoz.

La Rioja Alavesa es uno de los sitios donde los carlistas parece que cuentan mas fuerzas. Varias partidas cruzan por los pueblos mas inmediatos a dicho país.

La partida carlista de Elizondo ha sido deshecha por fuerzas del ejército, haciéndoles cuatro prisioneros que se hallan en Pamplona.

En Motrico parece que se han presentado unos 200 carlistas a pedir raciones.

El Sr. Mantrola, que se encontraba anteayer en la Rioja Alavesa, ha salido de dicho punto y se ignora hoy su paradero.

En la noche del 28, una sección de carabineros y una compañía del regimiento de la Princesa, de las columnas del coronel Escoda y Bellido, sostuvieron un combate con unas partidas carlistas en el camino de Echalar a Sara, siendo derrotadas estas y perseguidas hasta Francia, sin mas pérdidas de las fuerzas del gobierno que un oficial herido.

Ayer se aseguraba que no es el diputado señor Manterola el que se halla al frente de una partida carlista, sino un pariente suyo.

En Cifuentes y algunos otros puntos apropiados de la Alcarria se han concentrado algunos destacamentos de la guardia civil por si el elemento carlista, que cuenta con algunos prosélitos en diferentes localidades de la provincia de Guadalajara, intenta probar fortuna.

Parece ser que solo un cura ha tomado parte en el nuevo alzamiento carlista.

Este hecho indica que es preciso hacer justicia al clero; pues un individuo de una clase, no basta para acusar a ésta de reaccionaria y conspiradora.

A última hora no se tiene la menor noticia de que las partidas carlistas hayan aumentado; y por el contrario parece que son escasos muy de cerca y activamente y no encuentran apoyo en los pueblos.

En el resto de la Península no solo no se nota agitación carlista sino que los pueblos se muestran indignados contra la rebelión y ofrecen su apoyo a las autoridades.

La rebelión puede considerarse hoy por hoy como una verdadera ruina, o de verano.

Según se nos asegura, un hecho reciente ocurrido en la fábrica de tabacos de Valencia con motivo del reconocimiento de unos bocoyes de tabaco virginita, ha dado origen a la separación de los empleados responsables de aquel acto.

Parece ser que el tabaco que dieron por admisible los empleados, estaba sufriendo la fermentación propia y natural que sucede sobre la bondad del género; ó mejor dicho, el tabaco no estaba maduro, que es una de las condiciones esenciales para su admisión, según establece el primer artículo del contrato; pero nos llama mucho la atención, que siendo los bocoyes reconocidos en la fábrica de Valencia procedentes del mismo cargamento que ha surtido las de Alicante y Madrid, y teniendo noticias que todo él era de la cosecha del presente año, y por consiguiente que el tabaco debía encontrarse en las mismas condiciones que el de Valencia, lo cual es lógico y natural inferir, si se exceptúa algún bocoy que pudo haber terminado con felicidad algún período de peligro, es cosa pues extraña, y que no se explica bien que en una fábrica haya sido objeto de dejar en suspenso la entrega y hasta castigados sus empleados, mientras que en las de Alicante y Madrid se ha admitido sin dificultad alguna.

Queremos llamar la atención del Sr. Figuerola para que se fije mucho en la circunstancia de que tabacos del mismo origen y de igual cargamento sean rechazados en unas fábricas y admitidos en otras, lo cual supone cuando menos, falta de celo en perjuicio de los fumadores.

Hace tiempo que advertimos en los cigarrillos comunes y en las cajetillas de picado virginita, y filipino de la fábrica de Madrid, un sabor detestable que indica la mala calidad del tabaco; y sobre todo el gusto a tabaco arido y fermentado efecto de carcer de la madurez y sanidad que requiere este género para labrarse, sin riesgo de adquirir defectos tan insupportables para los fumadores.

El asunto de las consabidas alteraciones en algunas de las leyes votadas por la Cámara revolucionaria, ocupa a la generalidad de los periódicos; pero especialmente *La Opinión Nacional* le dedica un artículo en que canta algunas claridades al gobierno.

Mucha razón tiene el colega en la mayor parte de lo que dice; pero nos hace el efecto de un diablo predicador. Ahí tiene las consecuencias de su gloriosísima revolución que tanto nos ensalzó a los ojos de Europa: ahí tiene las grandes conquistas de la libertad y toda aquella catedral de palabrar huecas con que se quiso paliar la bastarda de un acto que no fué producto sino de miserables ambiciones. Y cuenta que lo que deplora *La Opinión Nacional*, no es nada ante el cúmulo de plagas y calamidades que fluyen sobre este desdichado país y que no cesarán hasta que, apiadándose Dios de nosotros, borre hasta la memoria del período de perturbación porque estamos pasando.

Oigan al periódico revolucionario:

«El gran poder colocado en sus manos (las del gobierno), no ha servido para crear nada, sino para destruir todo en su d. redor, temerosos de que lo creasen se hiciese fuerte y recelosos de toda fuerza que no fuese la suya propia, han procurado evitar la organización de los poderes constitucionales y dominar sobre las ruinas de la Constitución. Conseguido esto fácilmente, el gobierno se ha exagerado sus fuerzas y ha concluido por pensar que no hay nada que le esté vedado y que la nación le vería impasible marchar por donde bien le pareciese.

De escaso en escaso y de abuso en abuso, el gobierno ha llegado hasta el punto de permitir hacer variaciones en las leyes votadas por las Cortes: una fracción importante de las mismas ha determinado por la comisión de permanencia que se ocupase de un asunto tan grave, y uno de los secretarios de la representación nacional se ha obligado a no firmar algunas leyes, que desde hace mes y medio están fuera de la secretaría del Congreso sin publicarse y sin saberse con qué objeto el gobierno las conserva por tanto tiempo en su poder, y debiendo temerse que piense hacer con ellas lo que con otras que han aparecido en la *Gaceta*, no conformes con lo que las Constituyentes habían acordado.

El gran libro de la historia nos presenta ejemplos de todo: sin embargo, desde que hay gobiernos representativos, aunque alguna vez se cometen arbitrariedades, en los pueblos civilizados se cometen con aquellas precauciones que son, como la hipocresía, un homenaje rendido a la virtud y la verdad. Esta es la primera ocasión, que nosotros recordemos, en que un gobierno que se llama liberal se permite rasgar las leyes hechas por las mismas Cortes que él ha convocado y en cuyas tareas ha influido de la manera mas completa y decisiva.

Todos cuantos estimen en algo las conquistas de la revolución, es menester que reanun sus esfuerzos y que eviten su ruina y la vergüenza de no haberla cortado. Antes que los hombres son las instituciones, y antes que todo la libertad y el decoro de España gravemente comprometidos en la ocasión presente, lo repetimos, no tiene igual en la historia, porque ningún gobierno se ha atrevido nunca a tanto, ni es posible que ninguno se atreva a mas.

Cualquier partido de los de la revolución lo haría tan mal como el que impera y dejaría descontentos a los demás. Justo castigo de una revolución desatentada é iníca.

La República ibérica hace las siguientes caricias al general Prim y a sus adictos:

«Pues es el caso que, Prim y los suyos, convencidos ya de que continuar mas tiempo con el balancin en la mano es cosa imposible, han determinado decidirse, y para ello, puesto que tienen miedo a la libertad, ó sea a la república, y el rey es imposible, parece han vuelto a los de las atribuciones al regente.

Que esto no es del gusto de la Cámara, se probó ya cuando aquella revista del abecedario tuvo que suspender el general Prim; pero puesto que no hay solución y los unionistas la quieren, estos se resignan a pasar por lo de los atributos. Y si estos lo exigen, y Prim lo manda, cómo han de negarse los progresistas?

Luego tendremos regente con atributos, y a los quince días un ministerio unionista, y Dios sabe si a los dos meses no se sentará en el trono Montpensier, quien protegerá su país, la Francia, enviando allá al mayor número de sus liberales.

De forma que nos espera un bonito porvenir: la revolución en manos de Serrano; de Serrano, quien, según *La Política* aseguró, fué quien se opuso a la amnistía, y el mismo que estuvo a punto de que volvieramos al pleno dominio de la conciliación.

Adelante, pues, cimbríos y progresistas; que Francia quedará muy mal de resultados de la guerra, y una gran emigración de liberales no le vendrá mal.

El *Volante de la Campaña* inserta la carta del Sr. Galdó, alcalde de Madrid, y a continuación de ella una del concejal D. Juan Viñas, en la cual este señor declara que él es el autor del suelto que apareció en aquel periódico, y que sostiene todo lo que dijo, motivando la demanda del señor Galdó.

De la carta del Sr. Viñas tomamos los siguientes curiosos párrafos:

«Ya que se me obliga a contestar, el pueblo de Madrid no debe ignorar que en la casa de socorro del sexto distrito, de la que fui presidente, ha habido quien defrauda y utilice en su provecho la recaudación obtenida por la caridad del vecindario, y que el autor de semejante hecho, que sin exageración puede calificarse de delito, no ha sido sometido a la acción judicial, aun cuando con fecha 5 del corriente dirigí atenta comunicación al presidente del ayuntamiento y de dicha casa de socorro, anunciándole el deber en que se encontraba de castigar ó pedir el castigo de tan escandalosa falta.

Esto no se ha echo aun; y no solo es inhumano, sino injusto, que el que defrauda el pan de los pobres y esteriliza los caritativos sentimientos del vecindario viva en la impunidad, cuando el celo que distingue a mi antiguo amigo y querido maestro, Sr. Galdó, no ha hecho lo mas mínimo, y por una compasión indebida el funcionario aludido está en completa libertad.

No habo de memoria ni por presunciones é indicios mas ó menos probables, toda vez que en mi poder obran las cartas dirigidas al secretario de la casa de socorro, en que se confiesa la defraudación y el autor de ella espera resignado el castigo de su falta, y cuyas cartas están a disposición del público, por si quiere enterarse de su contenido.

Muy lamentable es que la publicidad se apodere de ciertos hechos, y que la discordia envenene cuestiones triviales, borrándose por completo los sentimientos de amistad. Yo no me presento al combate contra una corporación, pero si se me obliga a decir la verdad, si se me precipita hasta el punto de incurrir en el ridículo, ningún hombre honrado puede tolerarlo, ni ver impasible que las obligaciones del empréstito Branger, que representan el crédito del primer municipio de España, se hayan empeñado para atender a preteritorias obligaciones, sin prever que llegará el vencimiento del préstamo, y si el ayuntamiento carece de recursos, se dará el triste espectáculo de perder la cuantiosa suma que en la contratación de los valores representados dichas obligaciones; y yo, que me he autorizado con mi voto semejante operación, no puedo aceptar la responsabilidad que de ella nazca.

Todo esto parece prólogo de una historia interesante, que es menester seguir en su desenvolvimiento.

Si el desenlace no prometiére ser del agrado del ayuntamiento popular revolucionario, proponemos como medio que aquel famoso *bill de indemnidad* que el Sr. Rivero recabó para su administración, se haga extensivo a la de su sucesor el Sr. Galdó; y tutti contenti.

Parece que el Sr. Díaz Quintero llevará ante el Supremo Tribunal al Sr. Caballero de Rodas y a los prohombres de los voluntarios, por las cartas que le han dirigido.

Los Sres. Pl. Sorri y Sanchez Ruano se han encargado de mantener la demanda.

Nuestro embajador en Bruselas ha telegrafado al gobierno participándole que el cónsul de España en Amberes, ha recibido la orden de remitir a la Península una ametralladora y 4.000 cartuchos, que por conducto del general Elorza tenia encargados: nuestro gobierno a una casa constructora de aquella ciudad.

En suplemento a su número 243, la *Gaceta* de ayer publica la ley autorizando al ministro de Gracia y Justicia para plantear como ley provisional el proyecto reformando el Código penal ya revisado por la comisión de corrección de estilo de las Constituyentes.

Dicho proyecto lo publicaremos seguidamente en forma de folletín, con objeto de que pueda ser encuadrado.

Con mucha seriedad dice un periódico, que en uno de los primeros Consejos de ministros se trataría de la reunión de las Cortes, y que puede tratarse de la reunión, pero a que no se acuerda que la fecha de la reunión sea antes de aquella en que la terminación de la guerra franco-prusiana parezca probable?

Desengáñese el colega, ni la reunión de las Cortes se acuerda, hasta no ver un poco claro, ni menos se señala una fecha para ella, que no se considere posterior a la probable terminación de la guerra.

En la batalla del 18, el rey de Prusia se retiró del fuego por consejo del general Roon, ministro de la guerra; y estuvo presenciando el combate hasta el fin, sentado en un saco cerca de la am-

bulancia, viendo cortar piernas y brazos, poner aparatos, aplicar vendajes, etc., etc.

Al día siguiente telegrafió a la reina, diciendo «que las tropas habían obtenido una gran victoria bajo su mando».

Según el corresponsal del *Diario de Barcelona* en Madrid, se trata de reanudar las interrumpidas relaciones con Méjico y hasta de nombrar un ministro plenipotenciario, puesto para el cual se designa al poeta provenzal Sr. Balaguer.

Con el título de *Crueldades de los prusianos* refiere *Le Gaulois*, con referencia a un testigo ocular, habitante del departamento del Mosela, escenas lamentables ocurridas en el saqueo de Olley entre Ars y Conflans. Como se hiciese notar la falta de viveres, los alojados se entregaron a los mayores actos de crueldad, concluyendo por saquear y cometer todo género de excesos en el convento de San Hilario, a dos leguas de Olley, en el que había unas 200 religiosas, consagradas a dar instrucción primaria y secundaria. Era el establecimiento a que llevaban a educar sus hijos las familias mas acomodadas de la provincia.

En la aldea de Bischwiller, donde entró una columna prusiana, el oficial que la mandaba se dirigió al jefe de la estación, a quien pidió e entregara la llave de la caja.

Como esta no contuviese sino unos pocos francos, reclamó los libros, y resultando de ellos que las existencias debían ser mayores, por mas que el jefe de estación hizo presente que no podía entregarlas mas que a sus jefes, no le valió para librarse de ser fusilado.

Añade también *Le Gaulois* que en la batalla del 18 remataban a tiros a los herido franceses que yacían tendidos por el suelo.

Estas escenas, propias del salvajismo de una guerra destinada a poner en relieve el refinamiento de los adelantos modernos en el arte de destruir, son precisamente lo que debe hacer que las gentes civilizadas anatematicen con todas sus fuerzas a los que por saciar sus torpes ambiciones preparan semejantes calamidades, tan impropias de la época en que vivimos.

Aunque la salud del Sr. Ruiz Zorrilla parece que está completamente restablecida, no hay noticia alguna sobre la venida de dicho señor: ¿está capital?

Por ahora continúa tranquilo y sosegado en Covarrubias.

Créese, según un colega, que algun período carlista empezará a dar una nueva solución al porvenir del partido católico español, en vista del éxito del último esfuerzo de su partido.

Parece que el incalificable bando del capitán general de las provincias Vascongadas ha dado origen a serias desavenencias en el seno del gabinete. Se ha llegado hasta decir que el Sr. Rivero abandonó el ministerio de la Gobernación.

Cualquiera que haya sido la diferencia que haya podido mediar entre este y otros de sus compañeros respecto de los demás ministros, suponemos que no llegará a mayores, ya porque el asunto ha perdido mucha de su importancia con el segundo bando que ha publicado el Sr. Alend Salazar, en que anula parte de lo que disponía en el primero, disposición que no sabemos si la habrá tomado de motu proprio ó por indicación del gobierno, ya porque los ministros actuales están hechos *ad-hoc* para ser consejeros del serenísimo regente, y por lo tanto son, y se han declarado irremplazables.

A pesar de todas las candidaturas régias que con mejor ó peor intención se han echado a volar estos días, bueno es que indignemos a nuestros lectores que ninguna cuenta con el apoyo soberanamente omnipotente del conde de Reus, a excepción de la italiana, de que oportunamente dimos cuenta a nuestros suscriptores. Se entiende que el general Prim solo aceptaría aquella candidatura cuando las circunstancias no le presenten otra mejor, ó una solución todavía mas favorable a sus personales intereses.

Reina grande excitación entre los carlistas de todas las provincias, bien que solo hayan acudido a las armas un reducido número en el Norte de la Península, y que la insurrección no ofrezca gran gravedad. Parece que han tendido fortuna en la marina, pero el resultado no ha respaldado a sus deseos ni a sus esfuerzos.

Respecto a la noticia que ha circulado de haberse constituido un gobierno provisional, no sabemos qué grado de certeza tendrá, pero no sería de todos modos inverosímil, ni añadiría importancia a un movimiento que, por ahora a lo menos, no la tiene grande.

REVISTA DE LA PRENSA.

De un artículo de *La Política*, en el que este periódico discute con *El Punte de Alcolea* sobre la clausura de las Cortes soberanas, cuya soberanía ha sido siempre problemática para muchos y hoy ya parece a todos casi nula, y sobre las sensibles diferencias que desde el 19 de Marzo último hicieron un paréntesis en los castos y desinteresados amores de unionistas y progresistas, gracias a los manejos de los cimbríos, tomamos los siguientes párrafos:

«Ha sido menester que el general Prim, sin sentirlo la tierra, buscase un candidato regio; que esta privada elección del general Prim produjese la guerra entre Francia y Prusia; que ese candidato, a pesar de haberlo recomendado el general Prim al ejército, el Sr. Rivero a la España palana y el Sr. Sagasta a lo que se llama la España diplomática, no haya tenido a bien aceptar la oferta del general Prim; ha sido menester que las Cortes, convocadas legítimamente por su presidente para elegir es rey, fuesen desconocidas, sin derecho alguno, cuando el rey del señor Prim no quiso serlo; ha sido menester, en fin, que el gobierno se niegue a arbitrar, irritante y despoticamente a dar al país toda explicación sobre acontecimientos tan graves, para que la unión liberal, por boca de uno de sus respetables hombres civiles, se permitiera decir al gobierno del general Prim que, en presencia de una dictadura tan poco ruborosa, se iban acabando su prudencia y su paciencia.

Si esto no es también absolutamente histórico, que *El Punte de Alcolea* se sirva rectificarlos.

Pues bien: el mismo *Punte de Alcolea*, que sabe eso como nosotros y como el país entero; el mismo

Puerto de Alcolea no tiene para todo eso mas que un remedio, á saber: que no se reúnan las Cortes.

El Puerto de Alcolea reconoce como el que mas, en principio, la conveniencia de que las Cortes se reúnan; pero el Puerto de Alcolea dice que las Cortes no deben reunirse mientras duren las divergencias que hoy existen en el gran campo monárquico-liberal de la revolución. De manera que, como es, el general Prim autor y sostenedor de la ruptura, y no siendo nacional ni lógico creer que el general Prim se digna variar un estado de cosas con el que parece e va á pedir de boca, las Cortes están *ipso facto* en clausura perpétua. De manera que no debiendo reunirse las Cortes hasta que la reconciliación de los elementos setembristas vuelva á ser un hecho, según el Puerto de Alcolea, hay que esperar á que esa conciliación se verifique fuera del Parlamento, como quien dice, á la sordina, ó por obra del Espíritu Santo, si se sirve bajar otra vez en forma de lenguas de fuego á la tierra y depositarlas una á una sobre las solitarias molinas de los diputados ausentes y dispersos de los personajes madrileños que no se ven ni se buscan, ó de los periodistas que no tenemos mas pauta que la Gaceta.

Es un método como otro cualquiera, sin duda, que el inteligente colega á quien contestamos está en el derecho de proponer y defender; pero que á primera vista ofrece dificultades insuperables para nuestro escaso y vulgar sentido común.

Nosotros hemos optado por otro método, y es el decir la verdad desnuda, amarga, seca é íntegra al país, á ver si el sentimiento público pone el remedio que el Puerto de Alcolea y nosotros deseamos que tenga la obra estancada y disfrazada que empezó en Setiembre de 1868. Este método nuestro no es tolo lo novísimo que el colega cree. Lo venimos empleando hace dos años; solo que nuestro colega, cuando á su vez en amonestar un día ó en acariciar patrióticamente otro á la situación, y en tra arlo, según su leal saber y entender y el de sus inteligentes colaboradores, el derrotado, ó en rechazar valerosamente sus halagos, no había tenido ocasión de apreciar bien nuestra conducta. Esta es, pues, una cuestión de método, de gusto, y hay que dejar á la opinión y al tiempo que a resuelven.

El Puerto de Alcolea quiere que la reconciliación que ha de salvarnos á todos se haga espontáneamente en el silencio discrecional que el digno colega de Iteus se permite imponer á la Cámara soberana; nosotros queremos que los hombres de Setiembre vuelvan á codearse, y á mirarse frente á frente en los escaños rojos, y á pedirse y darse en ellos mutuamente las cuentas que se deben, sin permiso del ilustre general Prim, ni de sus compañeros de penas ministeriales. En una palabra: El Puerto de Alcolea se r resigna á ver cerradas las Cortes, con tal de no ver encerrado en su casa al inamovible presidente del Consejo de ministros. Nosotros creemos que ya es tiempo de que pase lo contrario, para bien de los intereses y decoro de este pacífico país. Si á El Puerto de Alcolea le parece, que la Providencia decida.

La Igualdad refiere en el artículo que á continuación insertamos, las disensiones ocurridas entre progresistas y cimbríos, próximas á estallar, no sin el contentamiento de los unionistas, cuya vanidad se verá halagada con el juicio que se hace de la capacidad del Sr. Rivero.

En mejores relaciones unionistas y progresistas, una vez admitida la degradación de los cimbríos, todo sería mas hacedero para los unionistas, según indica La Igualdad, por mas que por nuestra parte insistamos en creer en que ya no hay soldadura posible entre los diversos y opuestos elementos que contribuyeron á la revolución de Setiembre.

Oigamos ahora al colega federal: «A pesar de la serenidad é imperturbable sosiego que en la superficie de nuestro mundo político deleita la vista y da consuelo al ánimo de los profanos, trabaja y hondamente perturba las altas regiones cierta vertiginosa agitación, sintoma seguro de próximas tempestades. Y no es que las complicaciones de la política europea, ni las desgracias de nuestro pueblo, ni el malestar é insostenible estado del país, que exigen pronto y eficaz remedio, vengán á producir el movimiento en las olímpicas esferas de la situación: feliz España que tiene la suerte, para su inmutable quietud, de hallar gobiernos ciegos ante los peligros exteriores, y sordos á los clamores de la patria! El origen de la marjadía que ahora bulle, reconoce causas mas altas y de mayor cuantía.

Parece que las soluciones, hasta hace poco inéditas, del Sr. Rivero no han sorprendido por su novedad ni admirado por su calidad al ilustre marqués de los Castillejos, y que, desahuciado ya mente el oráculo de los cimbríos, vuelve el general la vista al brioso y emprendedor Sagasta, de quien dicen que tiene el secreto de remediar de súbito y por obra mágica la indisposición de Ruiz Zorrilla.

El grupo de progresistas puritanos, que ya han logrado de la gente de Vicálvaro protector y desinteresado perdón de sus calaveradas, genovitas y germanos, ha empezado á echar cuentas y ha llegado á advertir que se priva considerablemente de tres cartas, de algunas subsecretarías y direcciones, de muchos gobiernos de provincia y de innumerables destinos nada despreciables, en aras de los cimbríos, quienes, á vueltas de promesas de hacer y acontecer, y de alharacas de representar todo el empuje y nervio de la revolución, no añaden un ápice de popularidad, ni un átomo de fuerza al gobierno del sol de la Tertulia.

Han observado que, muy lejos de esto, la compañía de los cimbríos los hace malquistos de la unión, proporcionándoles la rabiosa furia y el cruel enojo de Ríos Rosas, y la burlona é incisiva sátira de La Política, en cambio de cuyos males por toda indemnización cobran soluciones hambres y escaseces y dietas de destinos. «Para lo que hacen los cimbríos, no puede menos de decir para su coeto cualquier progresista, por sencillez y bonachon que sea, bien nos bastamos y nos sobramos nosotros; ¿que mas hace el hinchado Rivero en Gobernación que nos ro Mateo, y quién sobrepajará á Ruiz Zorrilla en achacos de arreglar tribunales y meter á los cuas en cintura? La verdad es que siempre se nos tacho de tontos, y tontos somos en eso de dar parte y mitad á gente que no llega á media docena, cuando se trata de pelear en las Cortes, y parecen ejércitos de hulsanos á la hora de repartir el presupuesto».

Estas ó parecidas razones han debido minar la base de aquella firme y sólida alianza de progresistas y cimbríos, que tanta dicha se ha tenido guardada para España; el hecho es que los cimbríos se bambolean ya y sienten sobre sus frentes la sentencia inexorable de la tertulia progresista. ¿Qué pérdida tan irreparable ha de ser esta para la libertad? ¡Desgraciada revolución el día en que Rivero y Echegaray no entren en la combinación de restaurar la monarquía tan amada y apetecida de los españoles! Pues ¿y Moré?

Pero de este quebranto y duelo, pronto nos aliviarán los sucesores, que si mal no colegimos habrán de ser progresistas, y no de los de tres al cuarto, sino de los puritanos y de los mas inspirados en la tradición venerable del 43 y del 56. ¡Qué bien estaremos cuando tal ocurra! A fe á lo que, si no costara tan ca-

ro, si pudiera quitarse la figura sombría de Figuerola, pediríamos como especial favor ese curioso é interesante espectáculo de una situación enteramente progresista.

Con sus eminentes hombres de Estado, con sus elocuentes oradores, con sus inimitables publicistas, con sus gobernadores, envidia y pasmo de todos los partidos con el género especial de su literatura y con su sistema de derechos inagotables, y de aquí suprimo la ley porque me conviene, tendríamos unas cuantas semanas de gobierno tan original y peregrino, que fuera cosa de citarse en las obras de derecho político como especie de régimen nunca visto ni oído. Circulares á lo Sagasta, alocuciones á lo Ulzurrun, bandos á lo Allende Salazar, empréstitos y contribuciones de Figuerola, intimaciones á lo Buceta, hazañas de Cassala, de Luque y de cabo Cente no, para diario, y proezas dignas de la trompa épica, como las de Gaminde, á todas las horas del día, formarían un conjunto apenas suficiente aún para mostrarnos las felicidades que esta desgraciada España habría de lograr, cuando, libre de trabas y sin ríen ni freno, campeara con todo su primitivo vigor el géneo progresista.

Y no hay que temer de la unión entonces asechada ni emboscada alguna: imaginar que los unionistas sacarian partido de una situación semejante, ora go bernando con manos ajenas, ora preparando una oportunidad para coronar á su gusto el edificio, quedándose ellos con edificio y corona, fueran juicio temerario y mal intencionado pensamiento, cuando á ciencia cierta se sabe que la unión ha prometido prestar patriótico y desinteresado apoyo á un ministerio puramente progresista y cuando nadie ignora la buena amistad de algunos prohombres del progreso con el bando unionista y hasta con el mismo Montpensier.

«Dios gracias los progresistas cada día crecen tanto en probidad como en penetración, y con su dominación exclusiva, tan fecunda en todo linaje de prosperidades para el país, halláramos la sin igual fortuna de que el coronel prusiano, el rey de Baviera ó cualquier otro aficionado á coronar edificios, nos hiciera la merced de venirse por tierra de España á dar digno fin y remate al cuadro galvanoplastico de Prim, Figuerola y Compara».

¡Lástima grande seria que todo se quede luego en preparativos y buenos propósitos! Ello dirá.

SECCION DE NOTICIAS.

El teatro Real, á pesar de sus descalabros del año último, se apresta para la nueva campaña y se nos asegura que tiene ya contratados á Tamberlick, el Tersu, los esposos Tiberini, la Testa, Giraldoni, Aldighieri, Selva, Mirall y algunos otros distinguidos artistas.

Deseamos á la empresa mejor fortuna que en la temporada anterior; pero estamos persuadidos de que para que el teatro Real viva y madre, se necesita, que haya rey y rey español, y que represente los verdaderos intereses de la nación y no lo que hoy existe, que apenas si tiene un nombre muy propio y significativo.

«Cuando tendremos ese rey que anhela el verdadero pueblo español?

«¿Quién sabe? Dios aprieta; pero no ahoga.... Esperemos....

El coronel del segundo regimiento de artillería de montaña, D. Frutos Valdés y Diaz, ha obtenido dos meses de licencia para Valencia.

El centro telegráfico que funcionaba en Andújar ha sido trasladado á Córdoba, punto donde confluyen todas las líneas telegráficas de Andalucía.

La estación de Andújar quedará prestando servicio permanente.

El coronel subinspector de artillería del distrito de las Provincias Vascongadas y Navarra, ha obtenido licencia por algunos días para el Escorial.

El vapor *Colón* entró ayer en Cádiz, procedente de Africa, conduciendo cerca de dos millones recaudados en las aduanas de Marruecos.

Ha llegado á esta capital el director general de la guardia civil, Sr. Serriano Bodoya, procedente de Zaragoza, donde se detuvo unos días para revisar de inspección el 7.º tercio que guarneció el distrito militar de Aragón. El general Serriano Bodoya se mostró muy satisfecho del estado de las fuerzas de su instituto, así como del celo é interés de sus jefes y oficiales.

Al avisar á la dirección general de los registros civil y de la propiedad del notariado, el recibo de la circular y modelos remitidos á los jueces de primera instancia, con motivo del planteamiento de la ley provisional del matrimonio civil, manifestaron muchos de ellos haber verificado ya la entrega de cuadernos á los jueces de paz y adoptado todas las oportunas disposiciones para llevar á cabo el pensamiento del gobierno.

«Ya lo creemos, como que cobran del presupuesto!

Anteayer se hizo cargo de la dirección general de administración militar, el general Jovellán, que acaba de regresar de los baños de Trillo, y quien en el momento de su llegada, se ocupó de las disposiciones para el verano.

Esta mañana llegarán á Madrid el regimiento de infantería del Rey y el batallón de cazadores de Albu de Tormes, que permanecerán aquí de guarnición.

Dentro de breves días regresarán á Madrid las tropas de infantería y caballería que fueron á la Granja con motivo de la estancia en aquel sitio de S. A. el regente.

Ayer se recibió en esta corte un telegrama de Toledo manifestando que en el pueblo de Sonseca, han ocurrido grandes desgracias á consecuencia de una terrible tormenta que descargó el día anterior sobre dicho punto, causando desgracias personales. El gobernador ha salido para dicho punto, y la diputación envía una comisión con recursos.

En breve se publicarán algunas disposiciones del ministerio de Fomento sobre organización del ramo de Estadística, y especialmente sobre el catastro.

Terminadas las vacaciones del Consejo de Estado, este cuerpo reanuda sus tareas desde mañana, y se ocupará de los asuntos que le corresponden.

Una fuerte lluvia que descargó anteayer, cerca de Murcia, destruyó por completo el puente del ferrocarril, situado entre las estaciones de Cieza y Blanca.

En el vapor correo que salió el martes de Cádiz para la Habana se embarcaron 700 voluntarios con destino á aquel ejército.

El sábado próximo darán principio en los Bufos Arderius las representaciones de la presente temporada con la preciosa obra de Offenbach *La Favorita*.

exornada con cuanto exige su argumento, y vestida con el lujo que acostumbra esta empresa.

El aplaudido bajo bato, Sr. Escrivá, forma parte de la compañía que en la presente temporada ha de actuar en el teatro de la Zarzuela.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer recibimos el correo de Filipinas. En los periódicos de Manila, que alcanzan al 9 de Julio no hallamos noticia alguna de particular interés. Hemos leído únicamente la salida de dos buques para Cádiz. La fragata española «Concepción», que se hizo á la vela el 30 de Julio, con cargamento de tabaco, y otros efectos del país, un capitán, un teniente y varios sargentos, cabos y soldados de infantería y 39 ó 40 marineros que han cumplido el tiempo de servicio. El otro buque es la barca española «Loyola», con cargamento de tabaco para las fabricas de esta Península. Saló el 3 de Julio.

Sr. Director de El Eco de España.

San Fernando 29 de Agosto.

Dos años cumplirá dentro de pocos días la famosa y tan decantada revolución de Setiembre, iniciada en este departamento, sin que en su ya largo periodo de existencia se hayan tocado otros efectos por el país en general y la provincia de Cádiz en particular que la decadencia de su industria y comercio, antes tan próspero, y el estancamiento de su riqueza; reflejando ambas cosas en el hogar doméstico, donde solo se advierte malestar, escasez é intranquilidad. Después de haber consumido casi en totalidad los bienes de que podía disponer el Estado; de liquidar de una manera ingenua, pero triste, la caja de Depósitos; de llegar hasta lo absurdo en materia de empréstitos; de reargar las contribuciones de suerte que el labrador, el propietario y el industrial son no mas que administradores del Estado; de acaparar Madrid todos los recursos de la nación para satisfacer sus necesidades, y de establecer irritantes preferencias entre sus atenciones y las de provincias como si todas no fuesen igualmente sagradas y respetables: después de este conjunto de calamidades que pesa sobre todo el país y que tantos males y perturbaciones han traído á la provincia de Cádiz, solo faltaba, por lo que hace á esta localidad, la orden del ministro de Marina, para despedir del arsenal de la Carraca la mayor parte de los maestros y operarios que allí trabajaban; medida que ha estado á punto de causar una verdadera perturbación, y que hubiera sido quizás la chispa eléctrica que hiciera volar los elementos hucados por la mala política y por administración de nuestros gobernantes.

Esta medida torpe é inoportuna deja en la miseria una multitud de familias que dependen exclusivamente del arsenal y sus dependencias, y produce, como es natural, indignación en los jornaleros, y temor en las demás clases.

Nadie comprendía ni se explicaba el por qué de la disposición, no pudiendo ser la necesidad de economías en el ramo de marina, toda vez que se veía desfilarse grandes sumas al propio tiempo, para satisfacer exigencias de lujo é inusitados caprichos. Me refiero á lo que se ha gastado sin necesidad para trasladar esta capitania general y todas las oficinas del departamento al edificio que sirvió de colegio naval en la inmediata población de San Carlos, cosa justamente censurada por todos, en razón á que la capitania general y sus dependencias tenían á su disposición magníficos, capaces, y de la propiedad del Estado, que hoy se ven cerrados y que, por ser de muy difícil destino, caerán en ruinas con el tiempo. Además, son evidentes las desventajas de instalar la capitania general en un deshabitado, lejos de la ciudad donde se halla su natural asiento. Para localizar la comparación, diré que lo hecho aquí equivale á establecer la capitania general de Castilla, la Nueva, que siempre ha estado en el casco de Madrid mas allá de la venta del Espíritu Santo.

Agreguese á esto los gastos inmensos ocasionados por la traslación de muebles y archivos, y obras considerables que ha sido necesario hacer en el antiguo colegio para instalación de oficinas y pabellones de jefes y altos empleados de marina con las naturales exigencias de comodidad y lujo. Sin duda el ministro inventor de esta idea disparatada, y que tan bien demuestra su celo en favor de los intereses del Estado, debe de ser *jurista*, pues ha convertido el edificio de que hablo á V. en una especie de *salustiano*, forzando á vivir bajo el mismo techo con su jefe á todos los funcionarios del departamento.

Según he oído á muchos, ninguno va contento á esta emigración, y se comprende, porque no es cosa grata dejar el centro de una ciudad popular para trasladarse á un edificio solitario, á cuya espalda, y sujeto á sus mismos muros, hay un hospital, y á cuyo costado se levanta el panteón.

En este panteón descansan los restos de nuestros marinos célebres: de aquellos que, durante su vida, tan alta tuvieron levantada la bandera española, y cuya hoja de servicios estuvo siempre limpia de traiciones y alevosías.

Bajo el epigrafe de la *Fábrica de Cigarras*, leemos lo siguiente en La Palma de Cádiz:

«El *Diario* dice que el Sr. Topete trabaja activamente para que no se lleve á cabo la supresión de la Fábrica de tabacos de esta ciudad.

Es de desear que la buena fe del colega no haya sido sorprendida, y que por lo tanto el ex-ministro revolucionario no haga en esta cuestión tan triste papel, como lo ha hecho en lo relativo á la desaparición de la zona militar y en otros asuntos en que ha figurado su nombre como principal gestor».

El lunes en la noche llegó á esta capital el señor Makenna, capitán general de este distrito militar; ignoramos el objeto de este viaje.

Varios ancianos de la ciudad de San Fernando dirigen un comunicado á los periódicos de Cádiz, en el que se lamentan de la precaria situación á que han quedado reducidos á consecuencia de las últimas medidas económicas adoptadas en el arsenal. De desear fuera que por quien correspondía se dictasen las oportunas medidas, á fin de que esos desvalidos ancianos no sigan en situación tan triste.

El órgano montpensierista de Sevilla, *La Revolución Española*, publica lo siguiente:

«Testigos presenciales del suceso, y personas de cuya veracidad no cabe duda, nos refieren un lance original y chistoso, que denuncia el característico influjo en la masa republicana de Jerez del ciudadano Paul y Angulo, y las afinidades peregrinas entre los hotentotes del absolutismo y los cafres de la libertad en tendencias y espasmos. Los números del diario federalista de Madrid *La Igualdad*, recibidos en Jerez por el correo del miércoles, fueron conducidos á la plaza del Arsenal y quemados allí, como sacrificio espantoso, dedicado al Sr. Paul, director futuro de la

Verdadera Igualdad, no vendida á la reacción, y órgano genuino y directo de la intrusigencia elevada al cubo. El auto de fe se verificó entre aplausos y algazara, y esta quema en efígie del diario federal matritense marca una división que en baste procurará desmentir los que tienen interés en procurar que el partido republicano en España sea posible».

Leemos en el *Correo de Andalucía* de Málaga de martes:

«Parece que anteayer algunos hombres que se reunieron en la plazuela de Mitjana, dieron voces subversivas: el guarda particular consiguió disolver el grupo, sin otra consecuencia».

Dice El *Clamor de Castilla* periódico de Valladolid: «Dos asesinatos parece fueron ejecutados el viernes por la noche en las personas que guardaban el lugar de Galindo. Eran marido y mujer, aquel fue hallado en el pozo, degollado, y esta fuera del lugar.

Las autoridades han tomado inmediatamente parte en la averiguación de este hecho ya repetido en pocas semanas en el mismo punto.

En la estación de Zaragoza, línea de Pamplona, el mozo José René, padre de una numerosa familia y sumido en la mayor estrechez, se encontró una cartera con una cantidad crecida en oro é inmediatamente se la entregó al jefe de estación; dicha cartera fué reclamada por el interesado que marchaba á Barcelona, la cual le fué entregada.

El lunes se presentó al señor gobernador de la provincia una comisión de los maestros de primera enseñanza, acompañada del inspector de la indicada clase, con el objeto de manifestarle el estado poco halagüeño á que se hallaba reducido el profesorado, por efecto del notable retraso con que la mayor parte de los ayuntamientos les satisfacen á los maestros sus haberes.

Un dependiente de cierta oficina de Málaga, fué encargado hace tres días por su jefe de cambiar un billete de mil reales; nuestro hombre armado ya con este chapeote, se fué derecho á un café y se puso á jugar al monte; y cuando había perdido treinta duros, entró y lo sorprendió otro empleado de la misma dependencia, quien le preguntó ¿qué hacías? á lo que contestó el otro que fué ando: mediadas algunas palabras, se le rescataron los cuatrocientos reales que aun le quedaban y dado parte fué llevado á la cárcel, donde se encuentra.

Con que nos parece bien.

Hace días se encuentra en Barcelona el Ilmo. señor doctor D. Pedro Amat, obispo de Monterey (Méjico) hospedándose en la casa rectoral de la Barceloneta.

Dice El *Eco de Alicante*:

«El domingo por la noche, poco después de oraciones, ocurrió un incidente, cuyos pormenores nos refirieron personas bien informadas. Parece que un individuo, en el acto de ser detenido por un alcalde pedáneo del barrio de San Anton, no sabemos por qué causa, sacó un revolver y lo disparó á uno de los soldados que llevaba á su autoridad en su auxilio, pedido á la guardia del hospital militar, quedando milagrosamente ileso dicho soldado, el cual, acto continuo asió un tiro al agresor, pasándole un brazo de parte á parte y cuya herida es gravísima.

Cuando tengamos mas detalles de este incidente, lo participaremos á nuestros lectores».

El comité republicano democrático federal de la provincia de Huesca ha dirigido un manifiesto á sus correligionarios, aconsejándoles que esperen con prudencia, con fe y sin agitación los acontecimientos.

El domingo en la noche salió de Reus una sección de caballería, ignorándose la dirección que llevo.

En vista de haber acordado el ayuntamiento de Reus en una de sus últimas sesiones la separación de los P. P. escolapios del instituto libre de primera y segunda enseñanza y su reemplazo por profesores laicos, varios vecinos de dicha ciudad, directamente interesados en este asunto, han resuelto elevar una exposición á la escelsísima diputación provincial, para que, hallando atendibles las razones que en ella se aducen, y en virtud de lo prevenido en la ley municipal vigente, tenga á bien dejar sin efecto el acuerdo referido.

En carta de Uldecona se nos dice que se está trabajando por cuenta del gobierno en la construcción de una torre en el monte *Monía*, que domina los Alfaques y los puntos mas importantes de aquella costa. Estas obras se hallan custodiadas por un destacamento de doce hombres de infantería.

Dos muertos han tenido lugar violentamente el sábado y domingo último en Sevilla.

La del sábado ocurrió en una taberna de la Cestería y el motivo de la pendencia consistió en una botella de vino, recibiendo la víctima una puñalada en el estómago que le atravesó hasta la espalda.

La del domingo tuvo lugar á las siete y media de la noche en la calle de la Regina, y según hemos oído referir estaba sentado á la puerta de una taberna un hombre ya entrado en años y de oficio latero.

Pasaron por allí otros tres é insultaron al que estaba sentado y al salir á la calle en demanda del por qué se le denostaba, recibió tres estocadas en el pecho que instantáneamente le privaron de la vida.

Acudió la autoridad, recogieron el cadáver y se prendió á dos de los tres referidos, sin que sepamos haya sido habido el que dicen ser el matador.

Ha sido presa en Málaga una mujer á quien se le ha ocupado una letra, redactada en la siguiente forma:

«Empréstito de 1870.—Vale al portador por rs. vn. dos mil.—Madrid 1 de Enero de 1870. Presidente, C. Ochoa: El Tesorero, J. L. Leyis: El Secretario, C. Argüelles».

«A la izquierda tiene un sello real y dice:—n.º 224. Patria, Trono, Religión; y en el reverso:—Junta salvadora del Trono y Religión».

Nos parece que la procedencia de este documento no puede ser mas clara y evidente.

Han sido presos por la guardia civil del puesto de Marchena (Sevilla), secundada por la del Arahál, Antonio García Peñaños y Antonio Pérez (a) Chaulom, como autores de robo de tres mulos, un caballo y 24 cerdos. También han sido presos por la misma fuerza Francisco Rodríguez López, José Campaña y Manuel Portillo López, por considerarse autores de varios otros robos, habiendo sido todos conducidos á presencia del juez de Marchena.

De Las Provincias de Valencia tomamos:

Se van tocando los fatales resultados que produce en la seguridad pública la concentración de la guardia civil, dando lugar á sucesos tan escandalosos

como el ocurrido en el Llana de Cuarte el viernes último, á las diez de la mañana. Unos cuantos bandidos, restos de la partida de *rodés* que ha sufrido tanta persecución de la fuerza pública, entraron en la masía del Baló, cerca de la de Poyo, y sorprendieron á cinco mujeres que se hallaban en la casa, mientras estaban los trabajadores ocupados en la recolección de las algarrobas. Encerraron á cuatro mujeres en un cuarto, y á la otra, maltratándola é insultándola, la hicieron recorrer la casa delante de dos de los ladrones, dejando otros á la puerta de centinela. Robaron varias alhajas, dinero y ropa, cargaron un borrico que llevaban espresado, y marcharon tranquilamente con su presa al medio día, no sin dejar antes recado que matarían al amo en cuanto se les presente ocasión, por no haber entregado el dinero que le tenían pedido hace algunos meses, cuando eran dueños de recorrer impunemente el país de sus fechorías. En la época á que se alude, esta masía, propiedad del señor conde de Revillagigedo, sufrió otro robo, y entonces fué amonestado el arrendatario para que entregase mil duros á la mayor brevedad.

Dice el *Correo de Andalucía* de Málaga:

«Muchos nos duele ocuparnos diariamente de la escandalosa criminalidad con que se mancha esta población, por muchas causas deplorables; pero preciso es no emitir dato ni detalle alguno, á ver si movido al fin el gobierno, escitadas las autoridades, alarmados los tribunales de justicia, levantan alguien á impulso de una terrible indignación, se buscan medios heroicos para poner coto al escandaloso mal que nos descredita á los ojos de todos: hé aquí, pues, la triste y numerosa estadística de que tenemos que dar cuenta hoy, violentando al efecto la reserva que quisiéramos imponernos».

1.º Don Juan Roman alcalde del Palo ha conducido al hospital civil, gravemente herido de un tiro, á Juan Ojeda Ruiz vecino del mismoayo disparo recibido en cuestión habida con Diego Ciron.

2.º El sábado 27 fué muerto de una puñalada en el pecho José de Rojas de 27 años, dueño de la taberna esquina de la calle de Montañó, siendo el supuesto autor Antonio Flores Quintero, conducido á la cárcel por el teniente de Iberia D. Antonio Gimenez y algunos agentes: el Rojas no pudo recibir auxilio alguno.

Como motivos de esta desgracia se cuentan antecedentes de mujeres y amores entre el muerto y el padre de ella que es el presunto reo.

3.º Han sido presos cuatro individuos; dos por el uso de cuchillos y los otros por oponerse á ser registrados.

4.º Ha sido preso un hombre por embriaguez y escándalo.

5.º Otro idem por aprehensión de una faca.

6.º Otros dos idem por haberse herido ambos en la calle de la Jara.

7.º Otro idem por aprehensión de un cuchillo.

8.º Otros dos idem por idem de dos pistolas.

9.º Otros dos idem por haberse herido mutuamente en la plazuela del Desengaño.

10.º Otros dos idem por riña en Guadalupe, herida de uno de ellos y aprehensión de un cuchillo.

11.º Otro idem por embriaguez y escándalo y aprehensión de una pistola.

12.º Otro idem por haber herido en la cara á Francisco Arroyo Barragan, hallándose en una casa de la calle de Zamorano.

13.º Otro idem por haber herido de un tiro á Francisco Sanchez Lebron en la playa de San Andrés.

14.º Dos idem por mutua herida en la puerta de la Aurora.

15.º José Perez Mendez ha sido herido con instrumento contundente.

16.º Otro idem por haber sacado un cuchillo contra un prójimo en la Pescadería.

Y... Total: uno medio muerto; otro muerto del todo; diez heridos y diez y siete presos, en dos días; no es mucho.

Dice el *Centro Populár* de Valencia:

«Acaban de asegurarnos que han salido de Valencia algunos aliados al partido carlista con objeto de tomar parte en la guerra civil que piensan inaugurar en el Maestrazgo, indicando que algunos de ellos llevaban hasta seis pares de alpargatas».

Leemos en el *Diario de Barcelona* del martes:

«En la mañana de ayer tuvo lugar, en la audiencia, la vista de la causa seguida al general Pierrard y otros sobre los sucesos que hubo en Tarragona en Setiembre del año pasado, durante los cuales fué asesinado el gobernador interino de la provincia. Lo que se esponía en la vista, no se refería á la pieza principal de la causa; tratabase únicamente de resolver si debía ó no aplicarse la amnistía á alguno ó algunos de los presuntos reos. El fiscal de la audiencia, D. José Malquer, sostuvo que no debía aplicarse dicha amnistía hasta que el fallo declarase quiénes de los acusados sean reos de delito político y quiénes debían ser castigados por delito común. Depondrían al general Pierrard y á otros procesados, los juristas señores D. Pablo Valls y D. Teodoro Llañá. A la vista asistió una numerosa concurrencia, formada en su gran mayoría de correligionarios del general, reinando siempre la mas recomendable compostura.

Pasadas las horas de reglamento se suspendió la vista, que debe continuar hoy á la misma hora».

SECCION EXTRANJERA.

Continuamos sin noticias exactas del teatro de la guerra: no es posible determinar ni situación de los beligerantes, ni afirmar de una manera absoluta si Bazaine y Mac-Mahon han conseguido reunirse, ó si, como afirman los diarios prusícos el primero continúa encerrado en Metz.

Como verán nuestros lectores, en París se habían recibido telegramas del general en jefe, anunciando que todo iba bien, y esto hace presumir que ha conseguido realizar su movimiento y darse la mano con el duque de Magenta.

Lo que está fuera de toda duda es que, sea por consecuencia del consejo de príncipes y generales celebrado en Pont á Mousson, sea por efecto del abandono del campamento de Chalons y de la marcha hacia la frontera belga del ejército que lo ocupaba, el primitivo plan de los prusianos ha sufrido una modificación esencial, y hoy, en vez de dirigirse á marchas forzadas sobre París, como anunciaban hace pocas días con gran énfasis los telegramas de Berlín, parece que se concentran entre el Mosela y el Mosa.

«Será este movimiento ocasionado por la unión de los ejércitos de Bazaine y Mac-Mahon, cuyo efectivo se aproximará á trescientos mil hombres, con los cuales podrían estos generales combatir con gran ventaja á los ejércitos separados del príncipe Carlos y del príncipe herido, y sin notable desproporción á los dos reunidos! En esta hipótesis los prusianos abandonando la ofensiva se colocarían ya á la defensiva, y su situación sería muy diferente y ocasionada á un gran descalabro.

«Será por el contrario que no queriendo marchar sobre París dejando á su retaguardia el ejército de Mac-Mahon, se proponen como en Werth abrumarle bajo el peso de su superioridad numérica, atacándole con todas las fuerzas que que puedan disponer».

No es improbable este supuesto, y antes por el contrario, obedece a la estrategia reconocida, no solo del conde de Moltke, sino de todos los grandes capitanes.

Pero hay que tener en cuenta una cosa: ¿Bazaine ha salido de los alrededores de Metz ó no? Si lo primero, puede operar en combinación con el duque de Magenta y entre uno y otro dar mucho que hacer a los ejércitos prusianos; si lo segundo, inutilizará, cuando menos a ciento cincuenta mil hombres que no nos parecen demasiados para obligarle a permanecer bajo el cañón de aquella fortaleza, y entonces las fuerzas que se dirijan contra Mac-Mahon, no podrán presentarse en la proporción abrumadora que tuvieron en Wissemburgo, en Wörth y Forbach, y el ilustre vencido de Reischaffen podría tomar una revancha brillante.

Entretanto los desastres sufridos por los prusianos en las últimas batallas han causado honda sensación en Berlín como en Dresde, en Stuttgart, lo mismo que en Carlsruhe y en Munich. Véase en prueba de este aserto lo que dice el *Journal de Frankfurt*:

«Las batallas del 14, 16 y 18, nos han hecho experimentar pérdidas incalculables: familias innumerables de nuestro país van a quedar sumidas en el duelo: desde el combate de Rezonville los cuerpos tercero y décimo de nuestro ejército, casi puede decirse que no existen: esto explica el envío precipitado de los batallones de reserva.»

Respecto de los últimos hechos de armas tomamos de una correspondencia particular los siguientes párrafos:

«Nos hemos batido el 24. El regimiento 11 estaba emboscado en un bosque y árboles derribados nos servían de murallas.

Tres veces intentó desalojarnos un regimiento de infantería apoyado por una batería, y otras tantas fué rechazado con pérdidas.

A un cuarto ataque, mi batallón cargó a la bayoneta y el enemigo reculó dejando en descubiertos dos piezas de artillería de que nos apoderamos.

Por consiguiente, no se ha librado el 24 una gran batalla como suponen en París muchas gentes y no pocos periódicos; las noticias de los sucesos ocurridos en el teatro de la guerra en los días 22, 23 y 24, noticias extra oficiales, pues se sabe ya oficialmente que no se ha dado ninguna, solo hablan de escaramuzas ó choques más ó menos importantes, pero á los que no se puede conceder los honores de gran batalla.

Del *Telegrafo Autógrafo* correspondiente al día 29, tomamos las siguientes noticias:

Sabemos por conducto fidedigno que la marquesa de Beaumont, cuya hija política Mad. de Castries, está unida por vínculos de sangre á la mariscal duquesa de Magenta, parentesco que podría explicar la rápida transmisión de ciertas noticias, fué á visitar ayer espresamente á Mad. Boursaki, y arrojándose en los brazos de su amiga le anunció con lágrimas de gozo patriótico que se ya un hecho consumado la unión del ejército Bazaine con el de Mac-Mahon.

La mariscal Bazaine recibió ayer á medio día un telegrama, concebido en estos términos:

«Todo va bien; estoy contento. No tengais la mas leve inquietud.—Bazaine.»

Do horas despues recibia otro telegrama, que decía:

«Todo va de mejor en mejor. No salgais de Versalles; es inútil. Estad tranquila.—Bazaine.»

El lunes se aseguraba en París, aunque no de una manera oficial, que los 80.000 hombres que habían salido la víspera por el ferrocarril del Norte iban á engrosar el cuerpo de ejército del mariscal Mac-Mahon.

Es completamente falsa la asercion de la *Gaceta de Madrid*, que da como cierta la completa derrota y dispersión del cuerpo de ejército al mando del mariscal Bazaine.

Despachos telegráficos de este mariscal, de que damos cuenta en otro lugar, atestiguan la inexactitud de la noticia dada por la *Gaceta* á que nos hemos referido, y además un despacho del mismo al gobierno, recibido hoy, en que dice: *Todo va bien.*

París tiene una fisonomía completamente militar. Por todas partes se ven paisanos armados. El orden público es perfecto.

El *Diario oficial* del 29 publica un decreto mandando formar 19 regimientos provisionales de infantería de la guardia nacional móvil que serán mandados por tenientes coroneles.

En Lyon se está formando un cuerpo de ejército de 150.000 hombres, compuesto especialmente de antiguos soldados; y 80.000 de la misma clase se reunirán en breve cerca de París.

Es inculcable el número de cabezas de ganado vacuno y lanar que va entrando desde hace tres días en París. Ayer fueron encerrados más de 40.000 carneros en las construcciones, sin concluir, del nuevo colegio Rollin, sito en el boulevard Rochechouart. En el Bois de Boulogne pacen más de 50.000 entre buques y vacas.

Un telegrama que se ha recibido aquí por la vía inglesa, confirma que antes de recibir el orden el príncipe real de Prusia de venir con el cuerpo de ejército bajo su mando sobre París, se celebró un consejo de guerra bajo la presidencia del rey Guillermo en Pont-a-Mousson, al cual, además de dicho príncipe y los de familia real, asistió Moltke y otros generales. En este consejo se opinó asiduamente en tomar posición a bre bre el terreno ocupado y fortificarlo en la orilla izquierda del río Mosella. Solo el rey se opuso diciendo: «Quiero marchar sobre París, y tener antes de poco á mis pies á esos fanfarrones de parisenses.»

La anterior noticia viene corroborada en una carta dirigida al ministro de la Guerra francés, conde de Palikao, por el príncipe de Joinville.

Noticias que se han recibido en Coblenza por un oficial prusiano, anuncian que en el cuartel general de los ejércitos alemanes, se considera como indispensable dar prontamente un gran golpe, y que cada día de retraso causa al ejército prusiano pérdidas que se elevan á muchos millares de hombres.

Los buques de vapor del Rin se ocupan únicamente en trasportar heridos.

La noticia de la actividad energética de Bazaine, descorciada á los alemanes, que empiezan á conocer que la prolongación de la guerra puede ser desastrosa para Alemania.

Se ve que Prusia necesita reforzar su ejército de invasión, puesto que toda la reserva de la Landwehr ha recibido orden de estar pronta para marchar hacia el Rin.

El bloque de las costas prusianas hace experimentar enormes pérdidas á las fabricas alimanas, las cuales no pueden funcionar en su mayor parte por falta de carbon de piedra.

Antes de estallar la guerra, se dijo que en los parques prusianos se estaban haciendo misteriosamente ensayos con la nitro glicerina. Hoy la *Gaceta de El Pueblo*, de Colonia, dice, que entre los proyecti-

les que Prusia piensa emplear en el sitio de Metz, cuenta con la nitro-glicerina, con la cual esperan obtener los sitiadores efectos maravillosos, especialmente para abrir grandes brechas en las fortificaciones.

Ocece la discordia entre los ejércitos alemanes. Los bávaros especialmente se quejan que, á pesar de tener armamento inferior al de los prusianos, se les hace ir siempre de vanguardia, siendo mucho mayor por consiguiente las pérdidas que relativamente experimentan. Temese mucho una insurrección en las filas bávaras, que no deja ya de manifestarse de una manera bastante ostensible.

Ya dijimos ayer, con referencia á noticias recibidas de Baden, que tanto en este ducado como en la Baviera, en el Wurtemberg y en toda la Confederación del Sud de la Alemania, se agita mucho en estos momentos el partido republicano. Las noticias que hoy recibimos nos aseguran que la policía prusiana ha hecho gran número de prisiones de personas que se suponen complicadas en un vastísimo complot, cuyo objeto es de proclamar la república en Alemania, aprovechando lo anormal de las actuales circunstancias.

Leemos en *El Telegrafo Autógrafo*:

«Nada de positivo se sabe acerca del mariscal Bazaine. El gobierno prusiano que no ha recibido noticia alguna oficial de los movimientos que haya podido ejecutar en estos últimos días. Sin embargo, por todas partes circulan aquí rumores de combates, y hasta de una batalla que debió haber sido dada el 26 ó el 23, y en la cual, dicen, que han sufrido los prusianos enormes pérdidas. Estos rumores encuentran eco en los periódicos extranjeros y especialmente en la *Independencia Belga*. Se sabe que para asegurar el secreto de sus operaciones el mariscal Bazaine ha prohibido hasta los correspondientes particulares.

Acaba de fijarse en los sitios públicos de París el siguiente aviso:

«La administración ha cuidado de hacer considerables provisiones para el abasto de París, aumentándose aquellas de día en día. Sin embargo, el prefecto del Sena cree de su deber escitar á estos habitantes que se provean tambien por sí mismos de antemano, á medida de sus necesidades y de sus recursos, de todos aquellos artículos alimenticios susceptibles de conservación.

«El interés de la defensa, mas aun que el de las subsistencias, reclama que se alejen de París las personas que no se hallen en estado de hacer frente al enemigo.—El prefecto interino, Alfredo Blache.»

Se ha publicado tambien el siguiente bando del gobernador de París:

«Vista la ley de 9 de Agosto de 1849 sobre el estado de sitio.

«Visto el decreto Imperial de 7 de Agosto de 1870, por el cual París y el departamento del Sena han sido declarados en estado de sitio.

«Vista la ley de 1830 de Noviembre y 3 de Diciembre de 1869, relativa á las medidas de policía aplicables á los extranjeros.

«Considerando que en el interés de la defensa nacional, como asimismo para garantizar la seguridad de las personas pertenecientes por su nacionalidad á países en guerra con la Francia, hay necesidad de alejar á estos extranjeros,

Ordeno y mando:

Artículo 1.º Todo individuo no naturalizado francés y perteneciente á uno de los países actualmente en guerra con la Francia, está obligado á salir de París y del departamento del Sena en el término de tres días, y á salir de Francia ó retirarse á uno de los departamentos situados mas allá del Loire.

Art. 2.º Todo extranjero comprendido en el artículo anterior que no se conforme con lo en el presente, y que no obtenga permiso especial de permancia del gobernador de París, será arrestado y entregado á los tribunales militares para ser juzgado conforme á la ley.—El gobernador de París, Trochu.»

Es prematuro cuanto se diga acerca de si el gobierno cambiará ó no de residencia en el caso de que París sea sitiado.

En cuanto al Banco de Francia y á las cuatro grandes compañías de caminos de hierro, parece como seguro que se cambiará el asiento central de su administración y explotación si el gobierno aceptase las proposiciones que le han sido sometidas.

Si el sitio de París llega á realizarse, se *sargents de ville*, cuyo número asciende á 4.000, se encargarán de la defensa de las fortificaciones mas amenazadas por el enemigo, quedando á cargo de la guardia nacional la custodia del orden en las calles de París.

El tesoro de Chalons ha salvado los intereses confiados á su cargo, que se elevaban á 1.900.000 francos. Diez minutos despues de su salida se presentaban los hulanos á la puerta de la tesorería.

Uno de los oficiales prusianos muertos delante de Metz es el príncipe de Salm, conocido por su adhesión al emperador Maximiliano de Méjico.

El coronel Gallifet, que manda el tercer escuadrón de cazadores de Africa, ha llevado á cabo un hecho de armas notable. Habiendo salido en reconocimiento se encontró con 200 hulanos, y cargándoles impetuosamente, logró arrollarlos y hacerles prisioneros. En seguida les colocó entre las filas de sus soldados, y concluyó de hacer su servicio. Dicese que por este hecho el coronel Gallifet ha sido ascendido á general.

Para formarse una idea de la confusión que domina en las noticias sobre la guerra, basta en las oficiales basto decir que el general Legrand, á quien dió por muerto un parte del mariscal Bazaine, resulta ahora que ni ha perecido ni se halla prisionero, sino herido y curándose en una de las ambulancias francesas.

Los marineros encargados del servicio de las piezas que defienden los fuertes del Este, desde San Dionisio á Vincennes, han hecho con cierta solemnidad el juramento de morir todos, antes que permitir al enemigo que se apodere de los puestos que les están confiados.

La abundancia de material nos ha impedido, en los días anteriores, publicar los partes oficiales dados por el estado mayor prusiano, de las batallas de Wissemburgo, Wörth y Forbach que creemos verán con gusto nuestros lectores á pesar de referirse á hechos un tanto atrasados. Hoy damos el de la batalla de Wissemburgo, y sucesivamente publicaremos los de las otras dos segun nos lo permita el espacio de que dispongamos.

Batalla de Wissemburgo.

El príncipe real había fijado el día 5 para avanzar con su ejército hasta el Lauter, debiendo pasar este río la vanguardia. Al efecto tenia que atravesar la selva de Bienwald por cuatro partes, y se dió orden de rechazar al enemigo donde se encontrara.

He aquí la orden de marcha:

1.º La division Bothmer. La vanguardia se dirigió

hacia Wissemburgo y procura tomar esta ciudad. Asegura su flanco derecho por medio de un destacamento que pasara por Ballernborn al valle Bobenthal. Esta division sale de su campamento á las seis.

2.º El resto del cuerpo Hartmann, con la division Valtier, sale á las cuatro dirigiéndose por Impflingen y Serzabern á Ober Otterbach.

3.º La division de caballería se concentra hacia el Sur de Mersheim á las seis de la mañana, y marcha por Inoheim, Rohrbach, Billigheim, Barbelroth y Kappel, hasta el arroyo Otter, á un kilómetro al Oeste de Ober Otterbach.

4.º El quinto cuerpo levanta su vivac junto á Billigheim á las cuatro de la mañana, y marcha por Barbelroth y Nieder Otterbach á Gros Steinfeld y Kapsweyer. Forma este cuerpo su vanguardia especial, que pasará el Lauter á Saint-Remy y Waghausel, estableciendo centinelas en las alturas de la orilla izquierda.

5.º El cuerpo undécimo se pone en movimiento desde Rohrbach, á las cuatro de la mañana, dirigiéndose por Steinweiler, Winten y Scheidt por la selva Bienwald á la cabana del Bienwald. Forma su vanguardia especial, que pasará el Lauter y dejará avanzadas en las alturas del otro lado del río.

6.º El cuerpo Werder marcha por el camino real á Lauterburgo, procura tomar posesion de esta ciudad, y se establece avanzadas en la orilla opuesta.

7.º El cuerpo Von der Fann sale del vivac á las cuatro de la mañana, y marcha por el camino real de Ruizheim á Langenkandel, estableciendo su campamento al O. de aquel lugar.

8.º El cuartel general se establece en Nieder Otterbach.

Conforme á estas disposiciones, todas las columnas se pusieron en marcha en la madrugada del día 4. El tiempo estaba triste y lluvioso. Al llegar el príncipe real á las alturas de Schweigen oyéronse los primeros tiros delante de Wissemburgo, y la vanguardia de la division Bothmer avanzó al ataque. Wissemburgo estaba defendido por una cintura completa de muralla y foso. Las puertas se hallaban cerradas y fortificadas tambien. Habia en la ciudad un batallón de turcos del primer regimiento y un batallón del 71 de línea. Desplegaron en línea otros dos batallones y una batería sobre las alturas al Sur de Wissemburgo.

La vanguardia de la division Bothmer, recibida por la guarnición á tiros, desplegó sus tres batallones, el regimiento de caballería y una batería al Sur de Schweigen, y empezó un vivo cañoneo contra Wissemburgo, donde pronto se notaron dos incendios, limitándose al tiroeo mientras se esperaba el éxito de las demás columnas.

Formaba la cabeza del cuerpo quinto la 9.ª division. La vanguardia, 17.ª brigada de infantería, se había dirigido á los puentes junto al molino de Saint-Remy y de Waghausel. Las cabezas de estas columnas desembarcaron á las nueve tres cuartos al otro lado del Lauter, y formaronse para el ataque del G. senhof y de las alturas adyacentes, desde las cuales el enemigo sostenia un vivo cañoneo.

Entrado el jefe del quinto cuerpo de ejército de hallarse muy empujada la division bávara de Bothmer delante de Wissemburgo, dióse orden á la 18.ª brigada de infantería al mando del mayor general Voigt-Rhett, de avanzar contra Altenstadt, y despues contra el Geisberg (monte de Cebra). La cabeza de esta columna avanzó hacia Altenstadt á las once, y á las once y media lo había tomado; desembarcando despues la brigada á la orilla del Lauter, hacia el Sur, se formó para atacar el Geisberg, donde el enemigo ocupaba una posición fuerte.

Al mismo tiempo se enviaron dos batallones del regimiento 47 (16.ª brigada) y un batallón del regimiento 59 (17.ª brigada) por dicha orilla del Lauter hacia Wissemburgo, para cooperar con la division bávara de Bothmer á la toma de esta ciudad. Tambien á las once y media avisaron al príncipe real haber llegado las cabezas del cuerpo undécimo á la izquierda de las del quinto. Despues de haber atravesado la selva Bienwald y pasado el Lauter sin encontrar resistencia, el general de Bose continuó el avance por el valle del Schleib hacia Inyolsheim. A las once habían llegado las cabezas al valle del Schleib, y sintiendo el cañoneo dirigiéndose en seguida hacia el Geisberg. Despues de un vivo cañoneo de parte del quinto cuerpo, avanzó á las doce y cuarto la 18.ª brigada de infantería contra el Geisberg, mientras la 41.ª brigada del undécimo cuerpo, llegando con mas rapidez que la artillería, adelantó contra esta posición desde el valle de Schleib. La llegada de estas tropas obligó al enemigo á hacerles frente, replegando el ala derecha.

Los batallones prusianos escalaron la altura escarpada con calma y denudo insuperables, y á pesar de un fuego mortífero y de las grandes dificultades del terreno, no vacilaron ni un momento en su avance.

Tomaron el asalto de un solo empuje el primer aserío á las doce y media, y á la una el castillo situado mas atrás, sufriendo pérdidas grandes, sobre todo el 7.º regimiento de granaderos del rey.

La primera compañía del quinto batallón de cazadores conquistó á las doce y media la artillería adelantada hacia Wissemburgo para cubrir el flanco del lado de la pendiente. Con el Geisberg la division francesa había perdido su apoyo principal. A la una y media los franceses hicieron un esfuerzo supremo para tomar la ofensiva, con objeto de cubrir su retirada, que emprendieron en tres columnas por la selva Bienwald.

Despues de haber causado grandes estragos la artillería á las columnas del enemigo, ya en retirada, á la una y media encargáronse de su persecucion los dos regimientos de caballería de la 9.ª y 10.ª division.

El jefe de la 4.ª division de caballería recibió á las cuatro la orden de hacer avanzar sus regimientos hacia la línea Wissemburgo Altenstadt.

En cuanto al asalto de Wissemburgo, las tropas de la division Bothmer atacaron la fortaleza simultáneamente con los tres batallones prusianos antes mencionados, despues de haber derribado las puertas á cañonazos.

Batallones bávaros y prusianos cogieron las entradas al primer aserío, y la guarnición cayó prisionera. Una vez tomado Wissemburgo, se hizo avanzar el cuerpo bávaro de Hertmann hasta mas allá del punto de union de los caminos reales de Strasburgo y Bitche.

Todas las tropas, pues, desempeñaron brillantemente su cometido, aunque en parte con pérdidas considerables. La primera victoria en territorio francés y el gran número de prisioneros no podrá menos de aumentar la confianza en la victoria que anima á las tropas alemanas.

Teniamos enfrente la division Douai. Hicieronse prisioneros de los regimientos de línea 50, 74 y 78, del primer regimiento de turcos y del tercero de húsares.

Habia además unida á la division el segundo regimiento de cazadores montados, tres baterías ordinarias y una de ametralladoras. Esta última no ha disparado mas que tres veces á gran distancia; una granada prusiana la hizo estallar, causando gran destrozo entre los artilleros.

Todas nuestras tropas acamparon sobre las alturas (al Sur de Lauter), estableciendo avanzadas.

El cuerpo combinado Werder había ocupado á Lauterburg, sin combate, haciendo avanzar una brigada hacia Selz y comunicando sus avanzadas con las del cuerpo undécimo.

No podemos calcular las pérdidas de los franceses, que recogieron y se llevaron muchos heridos.

Tenemos próximamente 1.000 prisioneros: hiesos, entre los cuales hay 30 oficiales. Tambien tienen 30 cañones.

Nuestras bajas consisten en 700 hombres de tropa y muchos oficiales.

Hemos perdido: del quinto cuerpo, el 53 regimiento, cinco oficiales y 11 heridos; el regimiento granaderos del Rey, 10 oficiales y 12 heridos; el 47 regimiento, un oficial y dos heridos; el 4.º regimiento de dragones, un oficial; el 5.º batallón cazadores, dos oficiales heridos.

Del undécimo cuerpo prusiano hay 15 oficiales heridos; del segundo cuerpo bávaro 30 oficiales heridos. El general Douai ha muerto, y el jefe de su Estado Mayor, herido, cayó en nuestras manos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

París 31 (á las seis y 10 de la mañana).—Noticias ministeriales del interior (sin garantías). La marcha de los enemigos hacia París parece suspendida.

El mariscal Mac-Mahon continúa su movimiento. No se ha verificado encuentro alguno de importancia.

Parece que decididamente Chalons ha sido evacuado. Las guardias nacionales del Aisne y de varios departamentos se organizan para oponer una rigurosa resistencia al enemigo.

Tablilla del Congreso de ayer: «Berlín 30.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

La infantería que sitia á Strasburgo ha avanzado en su paralelo de 800 á 500 pasos, sin ser molestada por el enemigo, habiendo puesto en batería 41 cañones.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS CITADOS.

Al ministro de Estado del de España en Viena, 30, á las 5 y 10 tarde; recibido en Madrid 31, á las 3-27 mañana.

«Telégrama oficial de Berlín dice que un portador de pliegos importantes, despachado por Bazaine á París, cayó en manos de los prusianos.»

Viena 30, 12.40.—Madrid 31.—El ministro de España al de Estado:

«Noticias oficiales de Berlín del 29, dicen que los telegramas del teatro de la guerra tardan tres ó cuatro días en llegar á Berlín.»

París 31 (10 y 5 mañana).—Madrid 31 (11 y 30 mañana).—El embajador de España al ministro de Estado:

«El diario oficial publica lo siguiente: «Parece que se ha detenido la marcha del enemigo sobre París. El mariscal Mac-Mahon continúa su movimiento, sin que haya tenido ningún encuentro serio. Chalons parece decididamente evacuado por los prusianos.

Los trenes van libremente á Reims, y es probable que pronto vayan hasta Chalons. Las guardias nacionales sedentarias del Aisne, del Sena y del Marne, se organizan para oponer una vigorosa resistencia. Una persona que salió el viernes de Strasburgo, dice que un barrio de la ciudad ha sufrido mucho; que las municiones y los víveres son suficientes, y que el deseo de seguir resistiendo es general.

Una presa prusiana, el *Pfaff*, con tripulación francesa ha entrado ayer en el puerto de Dunkerque. (Comunicado sin garantizar la exactitud.)

Ólsoaga.»

París 31 (á las 12 y 45).

A primera hora se cotiza:

El 3 por 100 francés á 59.90.

No hay operaciones en fondos españoles.

El periódico *El Figaro* asegura que el lunes el general Bazaine sorprendió y batió á la caballería del príncipe Federico Carlos.

París 31 (3 y 15).

A última hora se cotiza:

El 3 por 100 francés á 60.27 1/2.

El 3 por 100 español exterior, á 22.00.

El 3 por 100 español exterior, 1867, á 25 7/8.

El 3 por 100 id. id. 1869, á 24 1/4.

Consolidados ingleses 91 7/8.

Cartas de Alemania aseguran que ha producido desaliento la marcha retrógrada del príncipe heredero.

París 31, (1 y 45 tarde).—La revista semanal de la edición pequeña del diario oficial hace constar que Francia afronta la situación actual con energía confianza á la que to la Europa rinde homenaje. «La nación tranquila y resuelta está pronta á toda abnegación y á toda clase de sacrificios.

Todos los franceses comprenden que la union es el primero de sus deberes.

Los enemigos no solo encontraran delante de sí muros de piedra, formidablemente armados, sino tambien el baluarte del patriotismo de una enérgica abnegación y de una obstinacion invencible.

París ignora aún si tendrá que soportar un sitio; pero aguarda á pie firme la eventualidad.

Francia entera se levanta. Todos los brazos se arman para defender la patria.

La capital y los departamentos rivalizan en ardor belicoso, y sus esfuerzos combinados deben asegurarnos la victoria.

Por decreto del día ha sido nombrado el general Lamotte comandante general de la guardia nacional del departamento del Sena, habiéndose aceptado la dñision de su antecesor.

París 31 (6 y 15 tarde).—Cuerpo legislativo. El señor Keller lee una carta de Strasburgo, en la que se dice que los prusianos disparan sobre la ciudad, no bre las fortificaciones; que han quemado la cuarta parte de la poblacion; que los habitantes prefieren la muerte á la rendicion, y que el enemigo emplea á los prisioneros en los trabajos de trinchera contra la plaza.

La Cámara declara que S rasburgo ha merecido bien de la patria, y que aquella fortaleza no dejará jamás de ser francesa.

El Sr. Keller propone que se nombre una comision para ir al departamento del Alto Rin á activar el armamento de los pueblos, que se levantarán como un solo hombre.

París 31 (7 y 45 tarde).—Los informes del Sr. Keller, acerca del sitio de Strasburgo, han producido una gran sensación en el Cuerpo legislativo.

La Cámara ha lanzado gritos de indignacion al saber que los prusianos, disparan sobre la ciudad y no contra las fortificaciones, y que la poblacion se ha visto obligada á refugiarse en los sótanos y alcantarillas.

Los prusianos han contestado al obispo de Strasburgo que no tenían tiempo para hacer un sitio en regla y que tomarian la plaza por el terror, mediante el bombardeo.

El Sr. Keller ha denunciado la conducta de los prusianos á la indignacion de Europa, y la Cámara se ha levantado unánime en honor de Strasburgo, declarando que nunca dejará de ser francesa.

París 31 (8 y 15 noche).—En el Cuerpo legislativo el conde de Palikao se ha asociado á los elogios tributados á los habitantes de Strasburgo, y ha dicho que el ejército y el gobernador de la plaza merecen tambien grandes alabanzas.

El general Werder, jefe de las fuerzas sitiadoras, había dicho al obispo ya una comision de los habitantes que obligaría á la guarnición á capitular.

El general Ullrich, gobernador de la plaza, contestó á su vez que la defenderia mientras hubiera una posibilidad de poder pararse, y á las 10 se retiraría á las fuertes donde los cañones negaban fuego á la ciudad si esta no quisiese defenderse. (Grandes aplausos).

El conde de Palikao protesta contra la proposicion del Sr. Keller, que considera denigrante para el gobierno, el cual rechaza la idea de nombrar una comision y reivindica la alianza de la Cámara, recordando las actos del ministerio (aquí hay dos palabras que no se entienden).

El ministro de la Guerra anuncia que los cuerpos franco-tiradores han penetrado en territorio badenés, cortando un ferrocarril.—*Fabra.*

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica por suplemento la ley autorizando al ministro de Gracia y Justicia para plantear como ley el proyecto de Código penal que inserta á continuación el diario oficial.

Tambien publica el diario oficial el siguiente parte del *ministerio de la Guerra*:

De los partes recibidos en este ministerio resulta que la faccion del cabecilla Ugarte se dirigia ayer hacia la Amezcua, perseguida por varias columnas: En la provincia de Navarra no ocurría novedad, si se exceptúa la marcha de algunos paisanos de los pueblos limítrofes á la provincia de Alava á unirse á la faccion Ugarte.

La única partida que vagaba por la aldea de Santiago quedó antes de ayer disuelta por fuerza de Carabineros, cogiéndole 23 prisioneros, un carro de fusiles, varias armas, cananas y municiones.

En Azeitilla se levantó antes de anoche una faccion como de 100 hombres, mandada por Amilivia, de Zarazá; pero activamente perseguida por las tropas, se habían vuelto ya á sus casas la mayor parte de los mozos que la componian.

En la estacion de Izarra se presentó antes de anoche una pequeña partida que se apoderó del dinero de la Caja, un aparato telegráfico, rompiendo otro y cortando los hilos.

Algunos que otro grupo mas vaga por dichas provincias, pero huyendo de las fuerzas que los persiguen.